

50 CTS.



Aquí estamos...

ÓRGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J.O.N.S DE BALEARES

Año II

Palma de Mallorca - Marzo 1937

Núm. 26

Bajo el cielo azul de la Isla Dorada, centurias de Falange, cara al sol, en columna interminable y disciplinada forman en las calles de Felanitx, la populosa ciudad agrícola y eminentemente nacional - sindicalista. • Los jugos de sus famosos viñedos son tan ardientes y rojos como la sangre que corre por las venas de nuestras muchachadas azules.



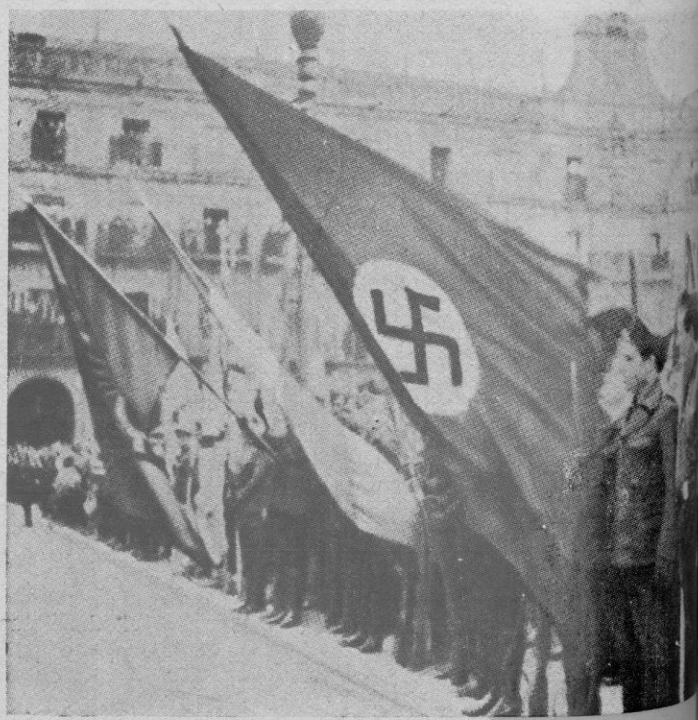
*¡Arriba
España!!*



Málaga ha recobrado la normalidad y sus calles y plazas se vuelven más animadas bajo el signo de Franco.



Coruña desde el 18 de Julio fué una de las capitales en la que la franca adhesión al Movimiento Salvador de España rindió mayores explosiones de entusiasmo. ¡Allí sí que se siente la guerra! He aquí al gran falangista y heroico Jefe Legionario Comandante Barja saludando a la multitud desde el balcón del Ayuntamiento hercúleo, con el Alcalde y el Gobernador que viste uniforme de la gloriosa Marina de Guerra. El pequeño Jefe de Escuadras de Escoltas parece un bravo.



La Falange, portando las banderas de las naciones amigas, rinde honores en la Plaza Mayor de Salamanca.



El Jefe del Estado Español, General Franco, con su esposa y sus hijos.



50 CTS.



Aquí estamos...

ÓRGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE BALEARES

Año II

Palma de Mallorca 15 de Marzo de 1937

Núm. 26

Desarrollo y actuación de la Falange en Inca

Historia de la Falange

Aunque se puede afirmar que la iniciación de la vieja guardia de la Falange de Inca, data de los primeros instantes en que nuestro glorioso AUSFENTE esparció la semilla que había de encarnar en grandes proporciones el alma del actual Movimiento Salvador de España, circunscribiremos su actuación al instante en que esta Falange nace a la vida pública, fecha que data desde los comienzos del pasado año 1936.

Para comentar con mayor claridad el glorioso historial de nuestra organización, dividiremos el mismo en tres épocas: 1.ª antes de iniciarse el Movimiento; 2.ª en pleno Movimiento, pero en los días que median entre la iniciación del mismo, y su marcha al frente de operaciones, y 3.ª su actuación en el frente de combate.

1.ª época. — Las características de esta etapa, se basan principalmente en un afán inigualable creador de una rebeldía hacia los desafueros y arbitrariedades cometidas por los dirigentes que habían de conducir a nuestra amada España a la situación de desespero que motivó la santa indignación de la masa sana de los españoles y que hubo de hallar su eco en los invictos Caudillos dirigentes del actual MOVIMIENTO SALVADOR DE ESPAÑA.

Encarnando esta rebeldía con el espíritu de combate que distingue siempre los actos de Falange, llegan aquellos instantes tan emotivos en los que se proyectan y celebran concentraciones clandestinas de nuestra vieja guardia.

Estas fueron tres: la primera celebrada en nuestra plaza de toros; la segunda en la playa de Alcudia, y la tercera en Son Bordils. La celebrada en la playa de Alcudia, tiene para todos los camaradas recuerdos imborrables, pues en ella se juró el credo de nuestra Falange.

Los componentes de aquel desgobierno que sufría nuestra Patria, atentos sólo a imaginar causas que pudieran ser motivo de persecuciones y asesinatos de camaradas, y suponiendo que al reprimir estas causas que sólo en la imaginación de sus instintos perversos existían, eran motivos de fortaleza de la autoridad — ¡vinieron a la vida pública desautorizados! — cuando el único fin que perseguían era la persecución depótica y soez contra nuestra gloriosa Falange y ésta se encarnó en nuestra Ciudad con el encarcelamiento de los camaradas Boloqui, Rotger, Fluxá, De Arco, Mateu Enseñat y Reus.

Hubo también en esta persecución sus gestos tragi-cómicos, como el ocurrido al hoy Jefe de Milicias de Falange de Inca, camarada Amengual, al que se condenó a una multa de 500 pesetas, la que, como es lógico, no satisfizo por lo que debía haber ingresado en la cárcel, precisamente el día que estalló el Movimiento que había de salvar a España.

2.ª Época.—16 de Julio 1936. ¡Fecha gloriosa que quedará grabada con letras de oro en la Historia de la nueva España! Todos los camaradas encuadrados en la Falange de Inca, acuden presurosos al primer llamamiento de sus Jefes, y con

verdadero y acendrado patriotismo, ocupa cada uno su puesto, pudiendo de esta manera lograr los objetivos señalados por la Autoridad Militar, de la que nuestra Falange es su más firme salvaguardia.

Sin una duda, sin la más mínima expresión de cansancio, al contrario, superándose diariamente —a pesar de que en el tiempo que media entre esta fecha y su partida hacia el frente de operaciones la enorme cantidad de servicio que sobre ella pesaba era verdaderamente agotador— encarnó tan a la perfección el espíritu de nuestra Institución que cada día era mayor su ánimo, sin otro pensamiento que no fuera contribuir a la salvación de España.

En esta época cuenta nuestra Falange en su haber con un hecho que pudiéramos llamar su bautismo de sangre.

Transcurría el tercer día de Movimiento Nacionalista, y hasta nuestro cuartel general llegaron noticias de que parte de la guarnición de Pollensa se había sublevado contra nuestra causa. Con nuestro querido Capitán camarada Gil, —este salió para dicho punto como un falangista más, no en calidad de Capitán— parten los individuos destinados para este servicio dispuestos a derramar hasta la última gota de su sangre en defensa de nuestra causa, que había sido traicionada por unos cuantos malvados que pagaron cara su locura.

En éste, como en todos los servicios que se le encomendó, supo nuestra Falange cumplir fielmente, cual ordena nuestro credo y corresponde a todos los que nos sentimos saturados por las enseñanzas de nuestro GLORIOSO AUSENTE.

3.^a Época. Fecha inolvidable para la Falange de Inca, en la que se le comunicaba la orden general de movilización, partiendo un puñado de camaradas de la misma, cara al sol con la camisa

nueva, dispuestos a vengar con creces la sangrienta ofensa que el marxismo le ha inferido a Mallorca, osando pisar su santo suelo.

Relatar minuciosamente el comportamiento de nuestros bravos camaradas no sería posible, dado el espacio a que nos tenemos que amoldar, y habremos de limitarnos a consignar que, en todo el tiempo que nuestra Falange permaneció en el frente de operaciones, todos sus actos eran fiel reflejo de lo que es todo el que se siente honrado vistiendo nuestra gloriosa camisa azul. Siempre en primera línea de vanguardia, con un desprecio absoluto a la muerte, cumplían los camaradas las órdenes de sus jefes y en muchas ocasiones se excedían, poseídos de una fé sin límites en la causa que defendían.

Los molinos de Son Carrió, fueron escenario de las más gloriosas gestas de nuestra Falange y en ellos perdimos a los camaradas Seguí y Navarro ¡PRESENTES! ¡Cuántos recuerdos del más elevado heroísmo podríamos relatar, si nos fuese posible, desarrollados en estos célebres Molinos durante el tiempo que nuestra Falange permaneció en ellos, y sobre todo en los días 17, 20 y 22 del mes de Agosto del pasado año!

Antes de entrar de lleno en el relato de las intervenciones de nuestra Falange en el frente de operaciones, aunque hayamos de consignarlo muy a la ligera, hemos de afirmar, por ser de justicia, la protección de que nuestros camaradas fueron objeto por una batería al mando del Teniente Montis, el que unió a su bravura una pericia sin límites, batiendo de una manera admirable a los barcos piratas que desde la costa nos hostilizaran constantemente. También en el terreno particular, fuimos objeto de deferencias tan remarquables, que nos creemos obligados a consignar y agradecer.



El primero de estos días, o sea el segundo de nuestra permanencia en el frente, recibimos con cierta amargura, pero acatamos con firme disciplina, la orden de evacuación de Torre Nueva (Falange no discute las órdenes, sino que las acata).

Pero de nuevo vuelve el entusiasmo de nuestros camaradas al recibir la orden de avanzar para la ocupación de unas lomas y, como siempre, abre brecha nuestra Falange, terminando la jornada con el más elevado espíritu.

Los días 20 y 22 tuvieron dos modalidades distintas; el primero, porque, mediante un derroche de valor inigualable, a pesar de una absoluta inferioridad numérica en relación con la peste marxista, se le arrebataron los codiciados Molinos; y el segundo, porque dándose cuenta de la importancia estratégica de esta posición que tan violentamente se les había arrebatado, pretendieron vanamente reconquistarla; por lo visto no contaban con que allí había un puñado de CAMISAS AZULES que antes de abandonar una posición, hubieran dejado en ella su vida.

Llegó el día 24, fecha en que el alto mando creyó conveniente relevar a nuestros camaradas y darles un descanso al que tanto se hicieron acreedores y a nuestra Ciudad regresaron y en ella permanecen, como siempre dispuestos a obedecer la primera indicación que se les haga para poner nuevamente de manifiesto su desmedido afán por contribuir a la exterminación absoluta y pronta de los anti-España, y hacer de ella UNA, GRANDE Y LIBRE.

Para colofón de este sucinto historial diremos que en nuestra Falange existe la segunda línea, en unas condiciones de instrucción y entusiasmo patriótico, que complementa de modo admirable la primera línea, a la que ha de nutrir en un momento determinado si fuese necesario, pues la juven-

tud que en ella existe arde en deseos de emular las hazañas realizadas por sus camaradas de vanguardia.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Sección Femenina de Flechas

Hacia muy pocos días que nuestra gloriosa Falange lucía la camisa azul con el orgullo de poder luchar libremente por nuestros ideales, cuando las niñas de nuestra ciudad, arrastradas por el entusiasmo de los mayores, sintiendo la emoción del momento quieren asociarse a Falange y la Sección Femenina de Flechas queda constituida.

Desde el primer día colaboran a medida de sus fuerzas en cuanto les es posible sin regateos ni desfallecimientos, sintiendo el justo orgullo de tomar parte activa en la obra de liberación de su Patria.

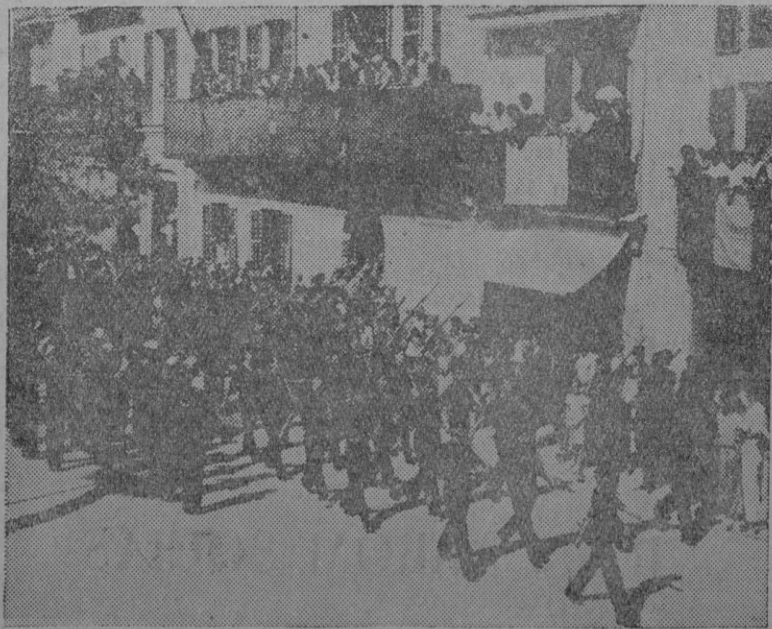
Falange Femenina pone sus mayores ilusiones y esperanzas en sus Flechas y se propone corresponder a su fervor y entusiasmo encauzándolas, formándolas intelectual y moralmente, haciendo de ellas mujeres cristianas y patriotas, que sepan llevar dignamente el título más honroso que podemos ostentar: el de mujer española.

REVOLUCION

La Revolución es la tarea de una resuelta minoría, inasequible al desaliento.

De una minoría cuyos primeros pasos no entenderá la masa, porque la luz interior fué lo más caro que perdió, víctima de un período de decadencia. Pero que, al cabo, sustituirá la árida confusión de nuestra vida colectiva por la alegría y la claridad del orden nuevo.

JOSE ANTONIO



Historia de la Falange Femenina

En cuanto comenzó a desparramarse por la Isla la semilla de Falange femenina, la ciudad de Inca fué de las primeras en hacerla suya y como apresada por campo abonado, germinó y dió los más bellos frutos.

Ocultamente, claro está, en mayo del 36, ese año de quien tan dolorosos recuerdos llevamos en lo más hondo de nuestras almas, año aciago, pero que como todo tiene su nota brillante, siendo en él, la salida cara al sol de nuestras camisas azules, ya estaba constituida en esta industriosa ciudad la junta que había de ordenar y dirigir los primeros pasos de nuestra Falange femenina, ayuda constante e incansable a nuestros camaradas que felizmente ya llevaban algún tiempo de organización.

Trabajos ocultos; expedición de sellos de cotización, propaganda, todo cuanto en sus manos estaba y podía hacerse. Discretamente, pero en franca camaradería obsequiaron a sus correligionarios presos, haciendo uso entre bromas y veras de su salud en las despedidas.

En julio y con la fecha de la nueva era de redención, lucieron espléndidas las camisas azules femeninas en las calles de la ciudad y ya en plena acción y bajo las órdenes de las dirigentes de Palma vienen trabajando con entusiasmo creciente, hasta hoy, y con singular empeño de poner tan alto el nombre de nuestra Falange y su labor.

Salieron para el frente nuestros hermanos y Falange femenina pidió y obtuvo de las tiendas de su ciudad, ropas que se cuidó de enviarles con tabaco y alguna chuchería a fin de aliviar sus fatigas y animarlos a la lucha, aunque hartos animados estaban en la defensa de su bendito suelo, recordándoles con ello que a retaguardia latían muchos corazones al unísono.

Cuidaron sus heridos y enfermos cuando se les hubo instalado en el cuartel y Casa Cuna, limpiando sus ropas y sus dependencias, y pasados aquellos días de angustia en la Isla y siendo tan nuestra la de nuestros compatriotas en la Península, se pidió para el Alcazar de Toledo, se recolectó para enviar a Málaga en cuanto quedó liberada del yugo que la amordazaba, y en la actualidad continua confeccionando ropas para los

Flechas que queriendo engrosar nuestras filas carecen de recursos para costear sus uniformes; se hacen peticiones de ropas, medicamentos y cuanto puede ser útil a Auxilio de Invierno.

Esta es la Falange femenina de Inca, la que sueña y realiza, la que quiere para su Patria un puesto glorioso y por conseguirlo se afana, trabaja y se sacrifica, si sacrificio se puede llamar a allanar obstáculos para conseguir un ideal tan noble como bello. La libertad, unidad y grandeza de nuestra España.

La Jefe local de Prensa y Propaganda

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Inca 23-3-937. Año 1.º Era Azul.

Historial de los Flechas de Inca

Unos cuantos meses antes de estallar el Glorioso Movimiento Salvador de España, ya había formada una vieja guardia de los flechas de nuestra Ciudad formada por 7 u 8 balillas los que se aprovechaban como elementos de enlace para la transmisión de órdenes cumpliendo a la perfección su cometido.

El día 20 de julio del pasado año, a falta de nuestra Camisa, salieron los flechas a la calle con unos brazaletes con los colores de nuestra gloriosa Bandera, cumpliendo con verdadero entusiasmo todas cuantas órdenes emanaban de nuestros Jefes superiores.

A medida que el tiempo ha ido transcurriendo, se ha multiplicado de tal forma esta organización, que en la actualidad es numerosísima y se encuentra en tal grado de instrucción y disciplina que puede afirmarse que constituye un modelo de organización.

La jefatura de la organización se afana constantemente en la perfección constante de la misma y a tal efecto organiza frecuentes marchas, pudiendo asegurarse que en plazo no lejano constituirá un verdadero plantel de hombres del mañana de espíritu sano y noble, capaces de ofrecer a la nueva generación un ejemplo de sacrificio y heroísmo que haya de aumentar el esplendor de la nueva España UNA GRANDE Y LIBRE.

¡ARRIBA ESPAÑA!

BODEGA «SA TRAVESA»

JUAN ARROM SOCIAS

CALLE PAZ, 5
INCA

ALMACEN DE VINOS
VENTAS AL DETALL

CASA DE COMIDAS

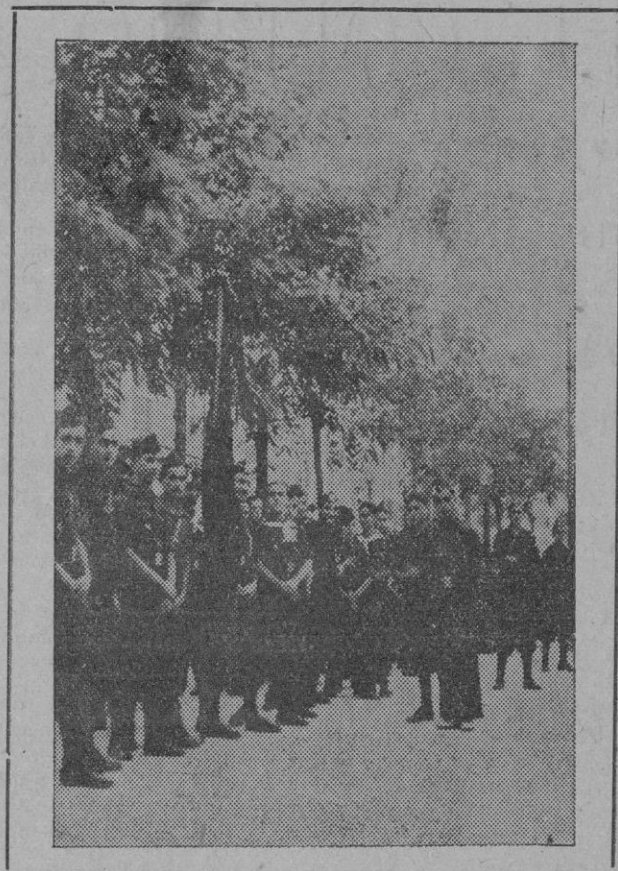
La O. N. S. en Inca

Lo primero que hizo esta Delegación, antes de empezar a encuadrar individuos a sus Sindicatos, fué ponerse de acuerdo con la Autoridad Civil, para poder conocer de una manera exacta, el número de obreros parados existentes, con el fin de solicitar la subvención necesaria, para atenuar el paro forzoso. Cuidándose en la actualidad, que los que figuran en la bolsa de trabajo, trabajen por un igual (teniendo en cuenta las circunstancias de cada uno) en las obras que efectúa el Ayuntamiento, y a este trabajo ponen todo el esmero posible, evitando de esta manera toda clase de reclamaciones y que sean tildados de hacer política.

Respecto al encuadramiento de obreros a los Sindicatos, se debe hacer constar, que pese al indiferentismo de los obreros de esta industriosa ciudad, todos los que han ingresado en los mismos, lo han hecho voluntariamente, convencidos de que allí son atendidos como se merecen, y debido a su manera de actuar, que sin discursos ni promesas, juzgan los asuntos que les presentan con la máxima imparcialidad, de lo que están enterados la casi totalidad de los obreros, los que, si no se presentan a engrosar las filas de la C.O.N.S., es debido a que nadie quiere ser el primero en inscribirse, por aquello, de lo que dirá la gente... pero se puede asegurar, que si los Delegados, continúan su improba labor y no desmayan ante los muchos obstáculos que tienen que salvar, pronto no quedará un obrero sin sindicarse.

Los empresarios todos, al primer llamamiento que se les ha hecho, han acudido y se han inscrito a la C. E. N. S., constituyendo seguidamente sus correspondientes Juntas Directivas, las que vienen trabajando con ahinco para ver de mejorar su negocio colectivamente, defendiendo sus derechos y haciendo cumplir al mismo tiempo sus obligaciones.

En resumen, todo el trabajo que, hasta ahora, ha hecho la O.N.S. en Inca, ha sido anónimo, pero no obstante, ha conseguido ya cosas, que en los tiempos que se decía, que reinaba la justicia y la democracia, no pudieron obtener, y no conformándose, sigue su marcha ascendente, para llegar a la cúspide que le han señalado, que es hacer una España Grande.



C. O. N. S. Sección Femenina

Esta organización que había actuado hasta hace pocos días bajo el control de nuestra Falange Femenina, habiendo conseguido resultados completamente satisfactorios, puesto que existen un número muy crecido de obreras afiliadas a la misma, tiene en la actualidad un funcionamiento más autónomo cuyos frutos creemos se han de recojer en plazo no lejano, ya que las camaradas delegadas para ello, ponen en su cometido todo el entusiasmo que anida en todas sus actividades nuestra Falange.

Si a ello unimos la esencia tan sumamente simpática de la organización auguramos un mañana esplendoroso que habrá de convertir a todas las obreras de Inca a las doctrinas Nacional-Sindicalistas, y entonces habrán de sentir el doble orgullo de ser mujeres Españolas y falangistas.



MODERNA TIENDA DE ULTRAMARINOS Y COMESTIBLES FINOS

PEDRO ROTGER

Conservas, Licores,
Frutas

General Franco, 4
INCA

EL COLEGIO "LA ESTRELLA"

- Su nombre:** Este Colegio, conocido antes de los cinco años nefastos de la República con el nombre de Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, fué fundado en 1.º de Enero de 1908 a petición del Rdo. Sr. Párraco don Bernardino Font (E.P.D.) y del Alcalde Sr. D. Jaime Armengol (E.P.D.)
- Situación:** El colegio estuvo en los comienzos en la calle Dureta en el local que hoy ocupa la Escuela Nacional y Graduada de niños, pero más tarde se trasladó a la calle de las Cuevas en donde funciona hoy en día; está situado al nordeste de Inca en la parte alta de la población entre campo y jardín reuniendo las condiciones higiénicas necesarias y requeridas para esta clase de establecimientos.
- Objeto:** Tiene por objeto educar e instruir a los niños para prepararlos al cumplimiento de los deberes de la vida cristiana y de la vida civil.
- Profesores:** Los profesores del Colegio han sido siempre y son hijos del glorioso santo pedagogo Juan Bautista de la Salle llevando hasta el año 33 el hábito talar de los Hermanos de las Escuelas Cristianas; si se vistieron de paisano fué para poder continuar sin muchas dificultades su obra educativa, deseando volver a tomar su santo hábito tan pronto termine la guerra civil en España.
- Alumnos:** Las clases de este Colegio se han visto desde su fundación muy concurridas habiendo pasado por ellas desde el principio hasta hoy unos 1.355 alumnos diferentes; muchos de éstos tienen colocación ventajosa en Comercios, Industrias y Bancas de esta Ciudad o en otras.
Actualmente hay unos 210 alumnos divididos en varias clases y secciones para el mayor aprovechamiento suyo; en general demuestran tener interés por la instrucción y los Profesores están satisfechos de la buena voluntad de sus alumnos.
- Enseñanza:** En este Colegio se dá la enseñanza primaria comprendiendo los cursos preparatorio, elemental medio y superior con los programas apropiados al saber y a la edad de los alumnos; la Religión siendo la base de toda civilización, de todo progreso, este Colegio ha puesto particular empeño en enseñar la Doctrina Cristiana a sus alumnos, y todos los días tienen los niños tres cuartos de hora de doctrina estudiada y explicada; las demás asignaturas a las cuales aplica a sus alumnos son: la caligrafía, el cálculo, el castellano la contabilidad, el francés, el dibujo y otras.
- Métodos:** En el siglo XVII De La Salle no contento con reformar el plan de la enseñanza cambió el método mismo de la enseñanza; en virtud de una costumbre antigua y arraigada había dominado exclusivamente hasta entonces, en las Escuelas elementales, el método individual, por el cual el maestro iba dando sucesivamente su enseñanza a cada uno de sus discípulos. De La Salle lo sustituyó por el método simultáneo; hizo más aún, dictó él mismo a sus discípulos la regla tocante al régimen interno de las Escuelas, en un libro llamado «Directorio» de las Escuelas que es y será el código escolar en su Instituto.
A principios del siglo XIX hubo en Europa y América verdadera manía por el sistema de enseñanza mútua. Creyóse que el sistema de Lancaster era la panacea universal, y así se llegó a tener escuelas de trescientos y más niños con un solo maestro, pero este sistema no dió resultado; hoy en el ramo de la Primera Enseñanza está de moda y con acierto, la Escuela graduada con aplicación al sistema simultáneo, ni más ni menos sinó como lo ideó el genio de Juan Bautista de La Salle.
En el Colegio La Estrella, dirigido por religiosos Sallistas se sigue el sistema y el método implantados por De La Salle.
- Educación física:** En el colegio la educación física tiene la parte que le corresponde y los Profesores procuran formar en los alumnos lo del refrán «Mens sana in corpore sano».
En un campo, propiedad de la Parroquia, situado detrás del Colegio los alumnos toman sus horas de expansión bajo la vigilancia de los Profesores y por clases separadas, hacen gimnasia sueca, deportes, fútbol, bicicletas etc... Cada año los alumnos realizan varias excursiones a pie, en trén y en camión, siempre acompañados de sus respectivos profesores.
- Capilla:** Tiene este Colegio la ventaja de tener su Capilla con el Divino Maestro en el Sagrario para ilustrar a profesores y discípulos.
Cada semana se reúnen los alumnos en ella sea para algún sermón o para catecismo sea para una función religiosa de desagravio o de petición; cada año hacen en ella los Ejercicios Espirituales dirigidos por un Rdo. Sr. Sacerdote y cada día muchos son los alumnos que sacrificando algunos minutos de sus juegos van hacer compañía algún rato al Divino Prisionero pidiéndole por España.
- Otras Obras:** Radican también en el Colegio otras Obras como son: La Cruzada Eucarística, el Patronato de San Juan B. de la Salle y los Flechas tan solo dos palabras de cada una de estas entidades.
La Cruzada Eucarística está formada por un grupo escogido de un centenar de alumnos.
Tiene por fin, según el deseo de los Papas Pío X, Benedicto XV y Pío XI, de alcanzar por sus oraciones, sacrificios y comuniones la victoria de Dios, la completa realización de los deseos del Sagrado Corazón, la santificación de las familias y la salvación de la Patria. Cada semana tiene su reunión, su comunión del jueves, su Hora Santa y otros actos piadosos. Tiene su Director Espiritual y un Profesor del Colegio la administra.
El Patronato es una asociación integrada por jóvenes, antiguos alumnos del Colegio con el fin de proseguir con ellos la educación y la instrucción religiosa que recibieron en el Colegio, para formar luego hombres útiles a la Religión a la Patria y a la Sociedad. Tiene su reunión cada domingo por la tarde y una Comunión mensual. Asimismo tiene juegos para diversión de sus miembros y un equipo de fútbol que se ha conquistado ya varias victorias en Inca y en otros pueblos de la isla.
En Diciembre último los Jefes de Falange Española encargaron a este Colegio de formar un Cuartel para los Flechas.
Se obedeció gustoso a la orden y un profesor se encargó de organizarlo.
El cuartel se llama del «General Franco» y se compone de dos centurias; los Flechas tienen mucho entusiasmo y cumplen bien con su reglamento, aman a su Cuartel, al General Franco y a España.
He aquí conciuída mi breve información sobre el Colegio La Estrella que no tiene otro ideal sino regenerar al pueblo, llevarlo a Dios enseñarle el Cielo y con esto formar una nueva España que ya empieza a amanecer en el corazón de los niños.
Saludo a Franco. ¡Arriba España!

UN AYUDANTE DEL COLEGIO



ESTAMPAS DE LA GUERRA

¡Pastora!... entiérralo

Reposo de la tierra que aún no ha tenido mieses;
relumbre en los estanques y luna hecha guajaña;
profundas soledades con tapias y cipreses
y blandos los sepulcros de muertos por España.

Reposo de la tierra bruñida de rocío;
verdor entre las guijas sin flor en los zarzales;
por el sendero estrecho, con un temblor de frío,
camina la pastora tras blancos recentales.

¡Cómo ama aquella ombría
que tiene el aire tibio y una sonora cueva!
¡qué esquila... de alegría
la que ella escucha sola en la caliente gleba!

... Y triscan los corderos en cuajarón de espuma;
Y cantan las primeras perdices por la sierra;
Y canta la pastora la copla que perfuma
aquel amor temprano... que se marchó a la guerra.

No se oyen los cañones
que rugen otros días lo mismo que leones
hambrientos y rampantes;
no se oye ni el aullido
de aquel lebrél dormido
que está junto a los quicios, con sueños vigilantes.

Temblor en los sembrados y respingar de olivos;
rumor en las carrascas sin viento escandaloso;
quietud en la conciencia y en unos ojos vivos
que aprenden, madrugando, la historia del reposo.

Pastora de las manos que son... como de arena;
pastora de los brazos... tronquicos de nogales;
mozuela de la frente combuda cual patena
que embriagas toda tu alma de sol y madrigales...
¿Qué vés? ...por qué te asustas? ¿qué grito rompe
[el agua?
... ¿quién te pinchó en los labios con punta de puñal?
¿qué mancha te ha brotado al borde de tu enagua
¡si es sangre!... pero sangre que mana del zarzal?...

Pastora de las manos que curan los corderos;
pastora de los labios que besan el arroyo;
¡pastora!... acércate; dos ojos pordioseros
están pidiendo, helados, limosna de un gran hoyo...
¡pastora!... ¡acércate! Es un soldado muerto
que se quedó en la noche con polvo de luceros
en las pupilas rotas; con la granada en granos

sobre el costado abierto;

¡pastora de las manos
que curan los corderos!

¡pastora!... entiérralo... Desata las esquilas
a tus ovejas viejas; recita una oración
y atrévete a mirarle la flor de sus pupilas;
y límpiale la sangre... pero con un mechón
de tus caballos blandos como la lana nueva;
y sécale la cara con cálida arenica
y... ¡bésalo, pastora! que Dios te premiará;
entierra a ese soldado; reclava tu azadica
y mételo en la hoya... que allí se pudrirá.

Siega el zarzal en forma de cruz sencilla y santa;
llama a los cordericos y ponlos en collar;
ahora... que reviente la copla en tu garganta
y caiga hecha tonada al pie del tomillar...

Pastora de las manos que son... como de arena;
pastora de los ojos castaños y bonitos;
cuando la primavera te traiga una colmena
de pájaros y flores con silbos infinitos,
verás cómo el zarzal

tendrá las flores rojas y bien pretas sus moras
porque la tumba nueva será fragua de auroras
y, de ella, España arroja... su lumbre maternal.

J. SAN NICOLAS FRANCIA

Lee y medita, obrero

Desde el año 1897, época en que en nuestro país llegaron a tomar cierto incremento los Sindicatos, que en sus entrañas llevaban el más encarnizado odio hacia todo lo estatuido (Dios, Patria, Estado, España), esta maltrecha y zarandeada parte de los países civilizados ha venido subsistiendo merced a la fe inquebrantable que tenían en sus destinos un puñado de hombres, civiles algunos, militares los más, que, arrastrando todo género de persecuciones, sacrificando intereses e incluso su vida, supieron en la hora decisiva, sin mirar atrás, cumplir con su deber de españoles amantes de su Patria.

Las organizaciones sindicales, creadas al calor de los partidos políticos más avanzados y mimadas

y alentadas por éstos, fueron poco a poco alejándose cada vez más de los fines para que habían sido creadas: «Defender los intereses económicos de la clase trabajadora dentro de las posibilidades de la industria». Los políticos profesionales, los no productores, los aspirantes a ministros de turno, muy hábiles, abusando de la incultura e inconsciencia del pueblo obrero, inyectaron, mediante su fraseología demagógica, el virus de la corrupción política en el seno de las organizaciones obreras, y éstas, sin detenerse a pensar los resultados que en su beneficio pudieran obtener, no dudaron en abrazar de lleno la nueva vida; esperaban entusiasmados con la oferta, la llegada de «un paraíso español» donde los ricos pasarían a ocupar sus puestos en fábricas, campos y minas; la Iglesia desaparecería; el Ejército estaría compuesto de obreros y campesinos; África sería abandonada y volvería a ser el eterno problema; la tierra sería repartida entre los trabajadores; los Bancos desaparecerían; se implantaría el matrimonio libre el derecho al aborto; la sustitución de la enseñanza religiosa, y otras mil utopías y sueños dorados, o de cual don Quijote y Sancho, sólo palos y más palos hasta hoy han

recibido en premio a su generosidad y candidez.

Y, para colmo de sus desdichas, han visto que sus líderes más admirados aquellos antiguos «compañeros» suyos que en sus tiempos fueron mineros, unos; estuquistas, panaderos y carameleros, otros comerciando siempre con sus puestos de confianza y sin reparar en medios, se han puesto a cubierto de sus necesidades más imprescindibles. Así se explica que en los grandes negocios industriales nacionales y extranjeros, figuren grandes e importantes cantidades de acciones pertenecientes en su mayoría a conocidos líderes marxistas, amasadas con los juegos políticos que éstos dirigían, sin que nunca los obreros llegaran a saber por qué se les lanzaba a una huelga o a un hecho violento que a ellos directamente ningún beneficio les aportaba.

Recordamos muy bien lo ocurrido en Asturias con motivo del fallecimiento de cierto líder marxista, que, según sus discípulos predilectos, entre ellos el generalísimo rojo de octubre, R. Peña, después de tanta lucha como sostuvo en Asturias y las mil probabilidades de hacerse rico si su conciencia se lo hubiera permitido, a la hora de morir tan sólo poseía una tiendecita en la cuenca minera que apenas si le permitía cubrir una parte de los gastos diarios de su hogar. Y como «premio al mérito», el digno discípulo de su maestro abrigó el proyecto de una suscripción nacional en beneficio de la viuda e hijos. El cebo estaba preparado; sólo faltaba que el inocente se picara. Era necesario que los pobres huérfanos (todos con carrera terminada y alguno de ellos

Gabriel Corlés

(CA'S XIGARRO)

GALLETAS Y SUSPIROS

ESPECIALIDAD
EN
CONCOS

Obispo Llompart

INCA

ampliando estudios en el Extranjero) tuvieran asegurado su porvenir. Pero de pronto surgió algo inesperado. El demonio que no duerme, puso en guardia a los infelices mineros, invitándoles a que hicieran un viaje a Inglaterra, y allí, en los Bancos de «Las Trade Unions» podrían descubrir y comprobar en qué consistía la miseria de su malogrado y tan por ellos llorado maestro. Esto no es una excepción.

Podríamos mencionar más casos; pero quedan en cartera para más adelante. Nos hemos propuesto en este trabajo refrescar la memoria de los eternamente engañados, para que piensen si a través de la táctica marxista y de los hombres que la dirigían podrían llegar algún día a verse y considerarse hombres libres, queridos y respetados en sus legítimos derechos y, como españoles, plenamente convencidos de que por encima de todo hay un sagrado deber que cumplir que nadie, absolutamente nadie que no lleve sangre española en sus venas puede eludir: «la defensa de los intereses de la Patria.»

Y bajo este título nace, crece y se desarrolla la **CENTRAL OBRERA NACIONAL SINDICALISTA DE ESPAÑA.**

Y como hijos suyos, nacidos de sus entrañas, los Sindicatos **Nacionalsindicalistas: NUESTROS SINDICATOS.**

Y los llamamos nuestros, porque en ellos no tienen cabida aquellos profesionales de la política, aquellos aspirantes a ministros de turno, aquellos embaucadores de conciencias proletarias, dientes de «Los Trade Unions de Inglaterra», que se pasaban la vida explotando la inconsciencia y la miseria de las masas obreras, mientras ellos nadaban en la opulencia y aseguraban el porvenir de los suyos. Los llamamos nuestros, porque el contenido de

su programa es justo, equitativo y humano. No alientan nuestro ánimo a la destrucción; lo encauzan hacia la construcción de valores. No excitan la voluntad de las masas obreras hacia el odio; la conducen por la senda del amor y de la unión nacional. No fomentan la guerra a muerte contra sus propios hermanos de ideología contraria; les llaman a engrosar sus filas; les ofrecen un puesto en la lucha diaria, honrada y patriótica por la mejor defensa de sus intereses, dentro de las posibilidades de la industria nacional. En una palabra; los Sindicatos son la materia imprescindible para coadyuvar con Falange Española de las J.O.N.S. a cumplir su sagrada misión histórica luchando sin descanso porque en esta España maltrecha, cuya herencia hemos recibido del predominio marxista destructor, levantemos entre sus ruinas el nuevo edificio donde todos sus hijos puedan cobijarse al amparo de la justicia más justa y recta para todos: el Estado Nacionalsindicalista.

He aquí la meta. Aquí termina nuestra primera etapa. Aquí desaparecen para siempre los hasta entonces llamados «sindicatos horizontales», compuestos interiormente de los factores «técnica y trabajo». Inmediatamente de surgir el nuevo Estado, brotan por razón natural los nuevos organismos que según nuestro programa Nacionalsindicalista, han de regular la mar-

cha de la economía de la Nueva España.

Estos órganos son los Sindicatos. Los Sindicatos Verticales, integrados por los tres factores: Capital, Técnica y Trabajo.

En un próximo artículo continuaremos nuestra tarea. Mientras tanto, camaradas sobre cuyos hombros pesa la labor a realizar por la C.O.N.S.: ¡Seguid firmes en nuestro puesto de responsabilidad diaria!

Y, en nombre de la C.O.N.S., reproduciendo con orgullo las palabras de Hedilla, gritemos con él:

¡QUE VENGAN A NOSOTROS CUANTOS OBREROS, INCLUSO MARXISTAS, CONVENCIDOS DE NUESTRA VERDAD, QUIERAN! YO LES RECIBO CON LOS BRAZOS ABIERTOS! ¡Habrà todavía quien crea otra cosa?

Rafael Ferrer Seguí

EXPORTACION ALMENDRON

Importación de arroces
harinas y
cereales

Teléfono 28

Mayor, 17 y 19

INCA

Italia y Alemania nos e

QUIEN ES ROBERTO CANTALUPO

Roberto Cantalupo es una de las personalidades más notables del movimiento Fascista. Periodista de vasta cultura, personalidad política de Gobierno, diplomático perspicaz y de amplias concepciones, el nuevo Embajador de S. M. el Rey de Italia y Emperador de Etiopía, cerca del Generalísimo Franco, es tal vez el mejor elemento que el Gobierno de Roma pudo escoger en materia de representantes oficiales con objeto de intensificar y estrechar los lazos de amistad y de colaboración entre Italia y España, y para apoyar al mismo tiempo la lucha antibolchevista que el Movimiento Nacional sostiene en la península.

Roberto Cantalupo perteneció a las redacciones de los periódicos «Pungolo», de Nápoles, y «Corriere d'Italia», de Roma. En este periódico y en «Idea Nazionale» sostuvo acertadamente los intereses coloniales italianos, siendo uno de los primeros escritores que vaticinó la misión colonizadora que Italia debería realizar más tarde en África.



Al empezar la guerra europea, Roberto Cantalupo, es agregado al Cuartel General, oficina de Información. En aquellos años de épica lucha mundial, son las crónicas que envió a un periódico español, los primeros lazos ideales que existieron entre el nuevo Embajador y España.

Durante la Conferencia de la Paz, dos importantes órganos nacionalistas italianos, lo mandaron a París como observador político. A su regreso de la capital francesa publica en los mencionados periódicos nacionalistas documentados artículos sobre política internacional, y sobre la necesidad sentida por Italia de llegar al tan deseado acuerdo entre la Santa Sede y el Gobierno de Roma.

Dirige entonces también su atención a los problemas sociales que en aquel momento viven febrilmente en Italia, y desde «L'Idea Nazionale», cuya vice-dirección asume, infunde en las masas las nuevas ideas sindicalistas y fascistas.

El Duce, deseando utilizar su inteligencia y su preparación en cuestiones coloniales, le llama para regir el Sub-Secretariado de Colonias. A él se debe el mejoramiento de relaciones entre Roma y el Islam, la pacificación de la Libia, y la penetración económica y política de Italia en el Mar Rojo. Una obra de Cantalupo que plantea de manera clara y concreta la cuestión de la expansión colonial fascista se publica bajo el título de «Italia musulmana».

Como miembro de la Cámara, es nombrado relator del presupuesto del ministerio de Estado y pertenece a la Junta del Balance para la Guerra y la Marina. Con motivo de la conciliación entre Italia y el Vaticano pronuncia un magnífico discurso glosando la importancia política y social de la «Cuestión Romana».

En 1930, Roberto Cantalupo entra en la carrera diplomática y es enviado en misión extraordinaria y en calidad de Ministro Plenipotenciario cerca del Rey de Egipto.

Terminada con éxito su misión, es enviado en 1932 como Embajador a Río de Janeiro. Su infatigable e inteligente actividad produce entre Italia y el Brasil una particular y cordial amistad que se refleja de manera palpable al negarse el Brasil a cooperar a las sanciones contra Italia.

Hoy, de regreso del Brasil, ha presentado las credenciales al Generalísimo Franco, al Jefe de la nueva España, como primer representante del Rey de Italia y Emperador de Etiopía. Sus dotes, sus

Se envían sus embajadores

actuaciones y la comprensión que él tiene de nuestra Guerra de Salvación, son la garantía segura de que Roberto Cantalupo sabrá desempeñar la delicada e importante misión que le ha sido confiada por Mussolini.

PERSONALIDAD DEL GENERAL VON FAUPEL

El general Faupel nació en octubre de 1873. A los diez y ocho años entró en el Ejército alemán como cadete, y bien pronto se le presentó ocasión de visitar diversos países. Más tarde fué destinado como oficial a China, donde se destacó de un modo extraordinario. Entonces fué cuando hizo un viaje a caballo a través de la Mongolia, hasta llegar al lago Baikal. Intrépido y audaz explorador, visitó, además de ésta, otras regiones inexploradas por los europeos.

Durante su permanencia en la Academia Militar de Berlín amplió sus conocimientos de idiomas extranjeros, compaginando estos estudios con los cursados en la Universidad berlinesa.

Participó en las luchas contra los indígenas del Africa Sudoccidental alemana.

Durante la guerra mundial, tomó parte activa en ella como oficial del Estado Mayor y como una de las personas de confianza del que más tarde fué presidente, Hindenburg. Por sus méritos, fué honrado con la más preciada de las condecoraciones: «Pour le mérite», con palmas.

También tomó parte activa en el aplastamiento de la revolución marxista de 1918. El general Faupel organizó un Cuerpo de voluntarios en Goerlitz, que participó en la lucha contra los revolucionarios espartaquistas en Dresden, Munich y región del Ruhr.

Asimismo participó en los combates que tuvieron lugar en la Alta Silesia.

En 1921 fué a la Argentina, donde era la persona de confianza del presidente Uriburu, quien frecuentemente solicitó sus consejos, consiguiendo éxitos extraordinarios, a causa de la admirable organización del Ejército argentino, llevada a cabo por él.

Después de desarrollar esta importante labor, se dirigió al Perú, donde también reorganizó el Ejército nacional. Hace unos meses, regresó a Alemania, donde, por sus especiales conocimientos de todos los países de habla española, ha realizado como experto importantes trabajos.

El general Faupel es un gran hispanófilo. Son numerosas e importantes las conferencias que ha

pronunciado sobre temas culturales e intercambio científico, difundidas por radio a los países de habla española y portuguesa.

Desde la primavera de 1934 tiene a su cargo la presidencia del Instituto Ibero Americano de Berlín, así como también de la Sociedad Germano Española.

Al ser nombrado presidente del Instituto Ibero Americano, recibió grandes muestras de adhesión y afecto por parte de los representantes de los países hispanoamericanos. En un festival celebrado en su honor con este motivo, tomaron la palabra el ministro plenipotenciario de Bolivia y el embajador de España, el cual manifestó su especial satisfacción por el hecho de que una persona tan inteligente como el general Faupel hubiese sido designada para estrechar las relaciones entre Alemania y los países de habla española.

El general Faupel ha estado en diversas ocasiones en nuestro país y conoce perfectamente nuestra nación.



El primer responsable ante la historia

Cuando se haya terminado la cruel guerra civil que ensangrienta a España, llegará la hora de las responsabilidades y el primero que debe juzgarse es el siniestro Manuel Azaña, a quien corresponde la iniciativa de dividir a los españoles en dos bandos irreconciliables que pelean hasta el exterminio.

Hombre inteligente, y por lo tanto doblemente responsable, en su afán de dominar el poder y llegar a Jefe del Estado, empezó por halagar al pueblo prometiendo lo que él sabía que no podía cumplir, ofreciendo una libertad rayana en el libertinaje, hablando a las masas el fácil lenguaje de las reivindicaciones proletarias y buscando, por último, la formación del Frente Popular para ganar las elecciones con el concurso de la C.N.T. y de la F.A.I. es decir, aliándose con los enemigos del orden y del verdadero patriotismo.

Una vez en el poder empezó a dictar medidas sectarias contra el derecho de propiedad, permitió los ataques contra la religión católica, toleró los incendios de Iglesias y la persecución del clero, y contando con lo que él creía una mayoría se dedicó a **experimentar** sus teorías sobre el pueblo español.

Siempre he creído que los profesores de química, los investigadores científicos, tienen el derecho y hasta el deber de hacer ensayos sobre animales, para comprobar si tal suero inyectado a un perro, un caballo o un mono ofrece las mismas reacciones que sobre el hombre y viceversa, pero inyectar teorías libertarias en un país que no está preparado

para comprenderlas, y experimentar sistemas avanzados en un pueblo que cuenta con tantos millones de analfabetos, es un crimen de lesa patria.

De una plumada quiso conceder a las masas fanatizadas una cantidad de libertades que son desconocidas en Francia, a pesar de que se rige por el sistema republicano desde hace más de 60 años. Y así, los llamados estadistas de la izquierda, a cuya cabeza figura Azaña, establecieron el voto femenino, el divorcio en cinco minutos, la expropiación de las propiedades sin indemnización y el derecho de insultar y hasta asesinar en completa impunidad a los hombres de derecha y del centro. **Entonces empezó la guerra civil** mucho antes que el General Franco iniciara el glorioso movimiento que ha de acabar con tanto fango y tanta vergüenza.

Engañar a un pueblo ignorante es la cosa más fácil del mundo y no se necesita para ello poseer el talento oratorio del Jefe izquier-

disto. Decid a una muchedumbre: «Yo os daré esto y lo otro; guerra a los burgueses; hay que colgarlos a todos de los balcones; los campos os pertenecen; los capitales también. Votad por mí ¡Viva el Frente Popular!» Ya veréis como todos a todos a una aplaudirán un discurso en el cual se le habla de sus **pretendidos derechos, pero no de sus deberes.**

Los hombres de la izquierda, capitaneados por Azaña, quisieron socializar nuestro país y convertirlo en una especie de Rusia del Mediterráneo, sabiendo muy bien que no por ello se mejoraría la suerte de los trabajadores, ya que en aquel país no ganan mejores sueldos, que la vida es terriblemente cara, que no existe libertad de opinión, que las masas trabajadoras están sofocadas, bajo el yugo de una aristocracia de nuevo cuño formada por los funcionarios y la Policía de Starlín, y por último que los rusos no han conseguido más que **cam- biar de tirano.**

FABRICA DE DULCES
Y BOMBONES
CONFITERIA Y PASTELERIA



MATEO
GARA U

C. Comercio, 6, 8 y 10

I N C A



ESPECIALIDAD EN
CONCOS DE INCA

Guillermo
Ferrer

Tienda de Comestibles
al por mayor y menor



P. de la Iglesia, 17
Inca

Azaña

"EL SOBERBIO"

Los obreros y los campesinos españoles se dejaron mecer por la propaganda roja. Gente ignorante creyó de buena fé que en una República democrática no existía la propiedad, ni la Guardia Civil, ni siquiera el Juzgado, y se dijeron: «Ha llegado la hora de apoderarnos de los campos, y nadie nos lo impedirá». Este error lo pagaron con su sangre, y en Casas Viejas aprendieron que su caudillo les había engañado.

El mismo Azaña reconoció en una de sus inflamadas alocuciones que era muy difícil conservar el orden al mismo tiempo que se concedían libertades y derechos a unos campesinos que no podían comprenderlos. No es ésta declaración una prueba completa de su responsabilidad?

Gobernar en ésta forma es favorecer la anarquía y la disolución social, y un estadista tan moderno y tan radical, hubiera procedido con más tacto si hubiera

tomado como modelo las Repúblicas Hispano-Americanas que viven en paz y tranquilidad sin aceptar semejantes leyes. El obrero, en toda América, está bien pagado: el campesino prospera y muchas veces se convierte en propietario; el comerciante realiza sus transacciones, y los ciudadanos de la derecha, de la izquierda y del centro, circulan libremente y son respetados, porque todos esos Gobiernos vigilan para mantener el orden, el progreso y la prosperidad, y evitan el comunismo, cáncer de las Naciones civilizadas. Las hijas de España están, pues, mejor gobernadas que la Madre!!

Opino que a estas fechas Azaña, en su fuero interno, está arrepentido del mal que ha hecho, porque, como era lógico, la tortilla se ha vuelto y en la actualidad él y sus compañeros de propaganda roja, son prisioneros de los que por él votaron. Pero es

FABRICA DE LEJIAS

"LA FLOR BLANCA"

(Marca registrada)

No hay mancha que la resista

Pedro
J. Escanellas

Obispo Llompart
y Poniente, 16 : INCA

tarde para arrepentimientos. Si logra escapar del infierno en que se ha metido, la única solución es la huida, el aeroplano salvador que lo lleve lejos de un país que se está ensangrentando y arruinando por su culpa, copiando así el sistema de todos esos dirigentes que sólo procuran salvar su persona cuando ven que todo está perdido.

Dencás se escapó por la alcantarilla de Barcelona, e Indalecio Prieto después de organizar la revolución de Asturias, traspasó la frontera para irse a vivir tranquilamente en París, mientras sus partidarios caían a miles.

Tal vez esto es lo mejor. Que se vayan y que no vuelvan. Que caigan deshonrados y odiados, bañados en la sangre de sus víctimas y que los verdaderos españoles puedan repetirles la famosa copla de «Gigantes y Cabezudos».

**Aquel que haga mal a España
Un castigo ha de tener
Olvidarle en tierra extraña
Y no dejarle volver!**

Sobre todo, no dejarles volver nunca, para que terminen sus días fuera de su Patria y roídos por los remordimientos.

Manuel
García

Fábrica de Cajas
de Cartón y de Madera
Especialidad en Envases
para Calzado

?

Lloseta, 77 - Tel. 37
Inca

BODEGA
CA'N AMER

SALVADOR RAMIS
ROSSELLO

Bruy, 7, y Angeles, 15
I N C A

BODEGA DE VINOS
CASA DE COMIDAS

Una alocución del Nacional a

Por primera vez desde mi nombramiento para el mando de la Flota Nacional, me dirijo a vosotros, tripulantes todos de estos buques, que con tanta firmeza y entusiasmo desempeñáis vuestros cometidos de esta dura campaña. Y he querido hacerlo precisamente en esta ocasión, porque entiendo que la reconquista de Málaga, en la que habéis tomado parte muy directa, marca una etapa importante en el desarrollo de las operaciones navales.

Todos sabéis las condiciones en que empezó para nosotros esta guerra, condiciones que difícilmente se encontrarán en la historia de las Marinas mundiales desde muchos siglos atrás. Sublevada la flota, vilmente asesinados multitud de jefes y oficiales, sólo quedaron en nuestras manos desde los primeros momentos un crucero desorganizado en el Arsenal de Ferrol desde cinco años atrás, nido de intrigantes y traidores, un destructor antiguo y averiado y unos cuantos cañoneros y torpederos. Con los buques en construcción—«Canarias», «Balears», minadores—, no parecía humanamente posible poder contar en mucho tiempo. Frente a esto, el enemigo nos oponía un acorazado en completo armamento, tres cruceros, catorce o dieci-

séis destructores, doce submarinos y la gran mayoría de los buques auxiliares.

Han transcurrido seis meses desde aquellos días memorables. El «Cervera» primero, el viejo «España», por un esfuerzo prodigioso casi inmediatamente después, y con ellos el «Velasco», las primeras campañas en el Norte, los ataques a Gijón y San Sebastián, las acechanzas de los mejores submarinos rojos enviados apresuradamente a los puertos del Cantábrico, la lucha con las continuas averías, propias de un material gastado y servido por voluntarios llenos de entusiasmo, pero sin la menor experiencia. En el Sur, bloqueados e indefensos Cádiz, Ceuta y Algeciras; cerrados al tráfico los ríos de Sevilla y Huelva; las tropas de Africa, con la excepción de aquel célebre convoy marítimo, prodigio de audacia y de valor, pasando trabajosamente el Estrecho, transportadas por la Aviación.

Pasa septiembre, la ocupación de Guipúzcoa decide a los dirigentes rojos a acudir en auxilio de Bilbao, amenazado de cerca, y aquella flota, que pudo haber sido omnipotente, emprende su famoso viaje al Cantábrico, ocultando su vergüenza y su impericia con un resguardo de 120 mi-

llas a la costa de Portugal. Llega a su destino al fin; pero en el intervalo y por otro prodigio de improvisación y de actividad, el «Canarias» prueba su estaciones de tiro, y pocos días después, sin artillería media, sin defensa contra aviones, en las condiciones, en fin, que todos conocéis, unido al «Cervera», caen de improviso en el Estrecho y con un solo golpe abren definitivamente los puertos bloqueados, aseguran el transporte de las fuerzas de Africa y dejan al enemigo bajo una impresión de terror, de la que, al parecer, no se ha recobrado todavía. Y la flota roja, amenazada a su vez en Bilbao por los aviones de bombardeo, se decide a bajar de nuevo al Mediterráneo, para enterrarse en su cubil de Cartagena, en la misma forma y con iguales precauciones con que se había trasladado al Cantábrico, esto es, cautelosamente, lejos de tierra, esquivando el encuentro con los dos cruceros que valientemente salieron a buscarla lejos de Cádiz, interponiéndose en la derrota que lógicamente debía seguir.

Mientras tanto se organiza la defensa de Cádiz y el Estrecho, surgen las heroicas flotillas de pesqueros armados, se improvisan minadores y cruceros auxilia-

Galletas

ESTRELLA, 3 Y 5
INCA

La casa que más vende
FORN CA'N GUIXE

Suprema calidad en todos sus productos

JAIME DOMENECH BORRAS

Almirante de la Flota sus dotaciones

res, y el «Canarias», solo unas veces, con el «Cervera» otras, lleva a cabo sus largos cruceros mediterráneos, sembrando el pánico en los puertos y conteniendo la afluencia de vapores contrabandistas, muchos de los cuales esperan semanas enteras para hacerse a la mar, por temor a un enemigo en muchos casos imaginario. Nada importa que en esas excursiones no se haya obtenido el rendimiento positivo que era de desear: el enemigo dispone de muy buena información, cuenta con puertos amigos a muy corta distancia de los de nuestro litoral de Levante, y con los elementos con que actuamos no es posible aspirar a otra cosa. Fueron veinte los cruceros disponibles, y el contrabando, dada la extensión del litoral, no podría cortarse en absoluto.

Y con esto llegamos a las operaciones que acaban de terminar con la ocupación de la línea de costa entre Estepona y Motril: con el apoyo decisivo de los buques a la columna de Estepona primero y a la de Marbella después hasta dejarla a las puertas de Málaga: con la interrupción de las comunicaciones costeras, las más francas y directas, que ha impedido la llegada de refuerzos a Málaga y contenido el éxo-

do lastimoso de la población civil obligada a marchar hacia Levante en interminable caravana, por las cobardes milicias que, incapaces de defender la capital, desatan sus iras sobre seres indefensos. Todo esto es obra de vuestro esfuerzo, sin que bastaran a impedirlo ni los repetidos ataques de la Aviación, ni la posible amenaza de los submarinos, ni la eventualidad de una aparición inesperada de la flota roja, con su docena de destructores que sin duda ha creído mejor reservarse para otra ocasión.

Tal ha sido, en líneas generales, la actuación de la flota nacional hasta el momento presente, actuación oscura, ingrata, agotadora, sin el aliciente de la lucha abierta que suelta los nervios en tensión. Ya sé que todos, desde el primero hasta el último, deseáis que llegue ese momento y sé también que, si esto ocurre, la fuerza formidable que representan estas dotaciones impulsadas por el patriotismo más puro y forjadas durante seis meses de trabajos sin cuento, sabrán vencer, con la ayuda de Dios, de todos los obstáculos. Pero si el enemigo no quiere depararnos esa ocasión, no por eso hay que desesperar; ese trabajo silencioso, desconocido, y, sin embargo, de importan-

cia capital para la resolución de la guerra, debe ser vuestro principal título de gloria. No esperéis nunca el aplauso clamoroso que el vulgo sólo concede a lo que entra por los ojos, las marchas, las trincheras, el combate en fin con toda su fuerza dramática; en la inmensa mayoría de las campañas navales de todas las Marinas ha ocurrido siempre lo mismo. Es vuestra conciencia de españoles la que os recompensará con creces, y el día en que se escriba la Historia de esta guerra, tened la seguridad de que se hará justicia plena a la gesta heroica de estos buques, mil veces gloriosos, que están rescatando palmo a palmo el honor y el prestigio de la Armada, de esta legendaria Marina española, traicionada vilmente por una minoría de miserables asesinos que se supo arrastrar a toda una turba de vulgares ambiciosos o acobardados ignorantes, lógico fruto de una política criminal que durante cinco años puso todo su empeño en hundir a la Patria en la abyección y en la barbarie.

¡Adelante y Arriba España! —

Cádiz, a bordo del «Canarias», febrero de 1937. El almirante de la Flota Nacional, *Francisco Moreno*.

FABRICA DE TEJIDOS DE HILO Y ALGODON

Jaime Enseñat Alonso

HIJO DE VICENTE ENSEÑAT ENSEÑAT

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
JAENSEÑAT

INCA

APARTADO CORREOS 5
TELÉFONO 2

Entre las absurdas afirmaciones que circulan en cierta parte de la Prensa y se repiten en los corrillos de los desocupados irreflexivos figura la de que, en realidad, apenas se observan diferencias entre el comunismo y el socialismo nacional. No se puede negar que el socialismo nacional combate radicalmente al comunismo, pero ambos movimientos vienen a ser hermanos enemigos, se sirven de los mismos medios y sus resultados son iguales o poco menos.

Uno de los argumentos que se citan a propósito de la pretendida identidad entre el socialismo nacional y comunismo, es que ni en la Rusia soviética ni en Alemania, existe libertad de opinión y sí una dictadura que priva a los hombres de toda iniciativa espontánea. La libertad absoluta no existe en ninguna parte y es incompatible con todas las formas de la sociabilidad humana. En cuanto existe una sociedad, el Estado impone un sometimiento a la ley, dada por la totalidad, de modo que el Estado representa el símbolo de la limitación de la libertad de los individuos. El socialismo nacional saca de esto las consecuencias, considerando conveniente regir las opiniones, lo hace convencido plenamente de que la opinión individual debe tener en cuenta los intereses del Estado; es

decir, de la totalidad del pueblo, al cual debe subordinarse siempre el interés individual. Ante lo inconfuso de esta verdad aparece como incomprensible que se considere más limitada la libertad en Alemania que en otros Estados.

De todos modos siempre es mejor una subordinación de la libertad de los individuos a los intereses generales de la Nación, que permitir el envenenamiento de las relaciones entre los pueblos por un libertinaje en las informaciones hechas en muchos casos por irresponsables incapaces de calcular el alcance de las consecuencias de sus manifestaciones. Es decir, que si el socialismo nacional, por ejemplo, acentúa siempre su voluntad de vivir en paz con los demás pueblos del mundo debe ser para él completamente obvio que la exteriorización de la opinión individual se ajuste a esta línea de su voluntad.

Además es un verdadero contrasentido designar la forma de Gobierno de Alemania como una dictadura; es decir, como una forma de Estado que ejerciendo el poder desde las alturas y extramuros de la vida normal se imponga por la fuerza. Seguro es que la humanidad no ha conseguido ninguno de sus grandes progresos por medio de una elaboración tranquila. En cambio, la revolución socialista nacional se ha llevado a cabo mediante un gran sacrificio, ofrecido desde abajo y apoyado en la voluntad total del pueblo. A esta voluntad total se le ha dado a menudo ocasión de manifestarse claramente en las urnas por medio de elecciones generales verificadas de un modo libre, con carácter secreto y sin que de ningún modo se haya ejercido la menor influencia coercitiva. En vista de estos hechos palpables que acabamos de indicar, ¿cómo puede atreverse nadie a hablar de una dictadura, cuya naturaleza es gobernar sin y contra el pueblo? ¿Es acaso un pecado colectivo que todo un pueblo se halle iluminado por una sola fe política en vez de ser regido por 50 partidos antagónicos y que prefiera encaminarse diariamente a su labor de un modo ordenado y tranquilo en vez de considerarse como símbolo de sus armas espirituales el motín, las pedradas y los gases lacrimógenos? El socialismo nacional tiene derecho a afirmar que sistemas de gobierno que, incluso, se hallan hoy haciendo equilibrios para sostenerse, carecen de

fuerza moral para ejercer una labor policiaca internacional en el campo de las ideas. Cree además que cada pueblo debe ser regido según su propia naturaleza o modo de ser, pues sólo así se podrá llegar a crear en el mundo una atmósfera de verdadero respeto entre los pueblos.

Finalmente, respecto a las persecuciones religiosas en Alemania, debemos decir que son precisamente los Estados liberales los que nos reprochan principalmente que el socialismo nacional combate a las Iglesias. Para nadie es un secreto que el liberalismo se halla constantemente en pugna con la Iglesia y que muchas veces ha conseguido establecer la separación de la Iglesia y del Estado. En Alemania no ha tenido lugar, como en muchos países en los últimos tiempos, choques sangrientos por motivos religiosos. Además es un síntoma característico de toda nueva época que las fuerzas espirituales que la originan traspasen, en un principio, los límites de lo puramente político desencadenándose

en corrientes religiosas reformadoras. Lo que en estas corrientes carezca de labor parecerá por sí sólo, no dando esto, por lo tanto, lugar a que el Estado pretenda sofocar con la violencia una tal contienda religiosa. Se deberá recordar aquí, por ejemplo, que precisamente en los pueblos anglosajones existen centenares de sectas, sin que se le ocurra a nadie, en dichos países, atacarlas usando de la violencia. ¿Cómo puede pues exigirse al Estado socialista nacional respete toda tradición y creencia religiosa, no siéndole, por lo tanto, de ningún modo indiferente la suerte de la religión cristiana. No puede permitir, sin embargo, que sea explotado el hombre religioso en la lucha política contra los principios vitales del pueblo alemán, creando una división espiritual interna, del mismo modo que se niega a proteger a una religión determinada por medio de la fuerza. A este respecto es halagüeño poder afirmar que precisamente en estos días han sido reconocidos por el parlamento eclesiástico de la Iglesia suprema de Inglaterra estos principios del Estado socialista nacional en contraposición a lo que desgraciadamente se ha afirmado con frecuencia en dicho país. De lo que acabamos de exponer resulta cuán incongruente

es afirmar que el socialismo nacional tenga el menor punto de contacto con el comunismo con el cual se halla, en esencia, en radical pugna. idea contra idea, hasta el punto de que el triunfo del uno presupone irremisiblemente la muerte del otro.

Nadie podrá negar que el socialismo nacional tiene su origen en el pueblo, que de él deriva, que por él se sostiene y que al bienestar social del pueblo van encaminados sus mayores esfuerzos. La existencia de una firme autoridad no se ejerce más que en beneficio colectivo, y se inspira en la cultura común y en la misión que incumbe al pueblo en la historia. Todos los valores nacionales, la familia, el honor, el espíritu de sacrificio, la solidaridad, la inteligencia, la constancia, son exaltados por el socialismo nacional, mientras que el comunismo los niega todos para instaurar un régimen de terror y disolver todos los lazos sociales. El comunismo significa desorden, prepotencia de un grupo en su beneficio exclusivo y sin consideración a las necesidades vitales de los demás. Su imperialismo es negativo, de destrucción. El socialismo nacional es antiimperialista, constructor, respetuoso a todas las peculiaridades nacionales y a los intereses legítimos de todos. El uno es cultura; el otro su antípoda, la barbarie.

Fábrica de Cajas de Cartón de
todas clases y
Fábrica de Pernitos de Cartón

de

Jaime Perelló

CAMINO DE LA VILETA

Teléfono 1558

Palma de Mallorca

Fábrica de Gaseosas
La Inquense
de BARTOLOME MATEU

SIRENA, 19 - INCA

REFRESCOS DE PIÑA Y FRESA

Unico fabricante de la exquisita
y predilecta bebida

"PLATON"

y

"Orange-Mateu"

Del Reino al Imperio

He vuelto a Roma al cabo de ocho meses de ausencia: período de tiempo que no es excesivamente largo, pero que, evidentemente, tiene una amplitud excepcional para un país que lo ha empleado para transformarse de Reino, con apenas setenta y cinco años de existencia, en un Imperio conspicuo, dueño de una de las zonas más prometedoras y, al mismo tiempo, más delicadas del Continente Negro. Tenía yo mucha curiosidad por observar de cerca la fisonomía y medir la temperatura espiritual del pueblo italiano bajo la égida imperial, empeñosamente resucitada después de siglos y siglos de extraordinarias vicisitudes políticas.

Cuando salí de Italia, en noviembre del año pasado, el espíritu de la masa ya había alcanzado aquí un cierto nivel de sobreexcitación entusiasta al anuncio de los primeros éxitos militares obtenidos en Etiopía, que habían venido a borrar el recuerdo, jamás extinguido, de los reveses sufridos hace cuarenta años. Pero el entusiasmo estaba como velado por una especie de sombra de inquieta preocupación, que no lograban disimular el propósito decidido y la orgullosa voluntad de una resistencia a toda prueba.

Había asistido yo, en la Plaza Venecia, en Roma, a la gran manifestación del 2 de Octubre, en que Mussolini, evocando la comunión fraternal de las armas en la gran guerra con los otros países de la Entente, había recurrido a los motivos más líricos a fin de conjurar un conflicto que, según él, no hubiera hallado ninguna justificación en la realidad. Pero en esa misma manifestación el propio Mussolini, con palabras incisivas, que dejaban transparentar una cierta ansiedad, había anunciado solemnemente que, a cualquier medida de represalia, Italia habría opuesto una resistencia adecuada.

Esas posibles complicaciones se me antojaba que dejaban una huella de ansiosa turbación en el alma del público.

No he seguido aquí, en su centro, el curso del espíritu colectivo durante los meses del conflicto, cuando, de semana en semana, al pueblo provocado por los éxitos mi-

litares, se mezclaba la irritada constatación de los desconocimientos y de esas que los italianos denominaban insidiosas incomprensiones de Ginebra.

Por lo tanto, no me es posible figurarme con alguna exactitud como se ha venido produciendo la transformación del sentimiento nacional, del cual compruebo ahora, a cada paso, expresiones indiscutibles.

Observo, constato, registro. El viejo axioma advierte que contra la realidad de los hechos no hay argumentación que valga. Teóricamente, nosotros podemos juzgar los programas y las obras del Fascismo como mejor nos guste. Pero la política no es una ciencia abstracta, perdida en disertación de doctrinas. Es, por definición, cómputo de fuerzas y justipreciación de rumbos o directivas. En realidad, la acción del Fascismo italiano es actualmente un elemento fundamental para toda estabilización europea. Sería un peligroso error prescindir de esta fuerza a causa de motivos preconcebidos, y sería un equívoco imperdonable empeñarse en no comprender su orientación actual. No entendemos decir que comprenderlo sea cosa fácil, porque, para verlo claramente, es indispensable pasar a través de una apariencia levemente paradójal y contradictoria.

Sería ingenno imaginar, en efecto, que el espíritu dinámico, por así decir, de la disciplina impuesta por Mussolini al pueblo italiano, haya sido objeto de alguna atenuación como consecuencia de las victorias alcanzadas en el Africa Oriental. Bien se sabe que el éxito nunca ha sido deprimente. Y el pueblo italiano nunca se ha sentido tan seguro de sí como se siente en la actualidad, hasta llegar casi a la ostentada jactancia. No está constituido de holgazanes y de indolentes. Y está viva y dominante en todos, la sensación de la grandeza de las gestas realizadas por los soldados en Africa y por la diplomacia de Mussolini en Europa. Podemos imaginar fácilmente cuanto comporta ello como intensificación del orgullo patriótico y del decoro romano.

Pero—y he aquí el lado paradójal de la situación— toda esta altivez militaresca, todo

ese orgullo «romano», ostentados a cada paso, sólo abrigan una preocupación: la de mostrarse totalmente al servicio de obras de paz y de civilización. Sería impertinente indagar las razones de ello. Un mentis a Ginebra? Un gusto especial por emular las tan famosas y celebradas obras de civilización, de la antigua Roma imperial? No lo sé. Pero el hecho es así.

En Addis Abeba, el Virrey Graziani no deja pasar día sin proclamar en todos los tonos la voluntad pacífica de su Gobierno y su propósito de generosidad y de longanimidad para todas las creencias religiosas, para todas las razas, y, diríase casi, para todas las resistencias pasivas del primer momento. Y aquí no hay italiano «imperial» que, hablando de cosas de Africa, no haga alarde, en primer lugar, no ya de la expugnación del Amba Aradam, sino de la liberación de los esclavos y de la amistad entre el Virrey y el Abuna.

Si se tratara solamente de un sentimiento circunscripto a la organización del nuevo Imperio italiano del Africa Oriental, podríamos hacer hincapié sobre las razones contingentes y, bien podemos usar esta palabra, oportunistas que sugieren tal actitud y tal línea de conducta.

Pero aquí se trata de otra cosa. Las declaraciones de Mussolini, claras y lucidas, reflejan el estado de ánimo de la gran masa de los italianos, cuando expresan el propósito neto y resuelto de contribuir, ahora que la gran partida colonial está ganada, a consolidar la paz en Europa.

Naturalmente—yo hablo, se entiende, sobre la base de lo que veo y compruebo aquí— Italia ha acumulado experiencia, o, para hablar con mayor propiedad, se ha vuelto un tanto desconfiada, ahora, debido a las pocas ganas con que Inglaterra y, con ella, las naciones sancionistas, han vuelto, una vez terminada la guerra y proclamado el Imperio, al régimen de la normalidad.

Si la sentencia de Ginebra había suscitado rencor e indignación a la vez, actualmente la lentitud, que se conceptúa insidiosa y calculadora, con que Inglaterra, aún después del discurso del Ministro Eden del 27 de

Julio, retira todas las medidas escogitadas para la aplicación del famoso artículo 16, provoca malhumores y desconfianza. Los italianos son demasiado listos para no temer, aún cuando, en rigor, no haya motivo, que se burlen de ellos elegantemente. Y aquí algunos se preguntan si no será que el proverbial humorismo inglés amenace transformarse en broma pesada.

—Cómo—se me hacía observar ayer— Inglaterra retira sus naves del Mediterráneo y denuncia los famosos acuerdos navales, y luego se habla de un aumento estable de las fuerzas navales británicas en el Mediterráneo de tres cruceros ligeros, de una flota de cazatorpederos, de dos submarinos, de una flota de dragaminas y de otra de anti-submarinos?

Realmente, yo me quedé sin saber que contestar, pero comprobé muy abiertamente que en el estado actual de cosas, la susceptibilidad italiana ha alcanzado proporciones que nunca tuvo, y que las sombras y las apariencias (si así puede decirse) han cobrado tanto valor y tanta eficiencia como las luces y los hechos. Es cosa que podemos lamentar, pero es así.

Existe aquí, actualmente, una soberbia y vigilante solidaridad nacional, que la victoria y la conquista han llegado a una temperatura elevadísima.

Pero es una solidaridad instintivamente encauzada hacia las obras susceptibles de garantizar la paz y de restablecer el orden económico, y que no se siente absolutamente atraída por veleidades de nuevas aventuras.

Y es una solidaridad nacional que sólo espera ponerse lealmente al servicio de un programa común de armonía colectiva. Cual es el peso y cual la acción que podrá desplegar esta fuerza para el logro de esta estabilización de las fuerzas que, hoy por hoy, en esta Europa atormentada y ansiosa, pueden aparecer agitadas e inquietas, pero que predicen, a gritos, la concordia y el trabajo?

Tal es, en Roma, la impresión de uno que vió el entusiasmo preocupado y ansioso de la empresa abisinia, y contempla hoy la sonrisa satisfecha del Imperio renacido.

**Bartolomé
Payeras
Ferrer**

INCA

Automóviles

"ADLER"

Camiones

"DODGE"

**Grandes existencias de au-
tomóviles usados de todas
marcas**

Exposición:

**Obispo Maura, 7 y 11
Teléfono 2919**

P A L M A

¿Un artículo

Nuestro «buen corazón», nuestra inexperience, nuestro desacreditado sentido de transigencia, hijo las más de las veces de la incultura y falta de firmeza en las convicciones, nos hace aceptar como buenas y bastantes, confusas explicaciones de viejos «calameres» políticos, véase a continuación como reacciona ante las declaraciones del doctor Marañón «Il popolo de Italia» en la sección reservada convenientemente a reflejar la opinión de Mussolini.

«UNAS PALABRAS A MARAÑÓN»

Antes de nada presentémoslo. El Dr. Marañón era Presidente de la Academia de Medicina de Madrid, biólogo de mucha fama por sus trabajos acerca de las glándulas endocrinas, y autor de un libro «Problema de los sexos», muy conocido entre los que se ocupan de tales problemas.

Dijimos que **era**, porque hoy el profesor Marañón es un prófugo de Madrid y ha hablado en París en las columnas del **Petit Parísen**, páginas 1 y 4 del número que lleva la fecha del 21 de Febrero de 1937.

Marañón no es solamente un hombre de ciencias, sino también un político de izquierda, que fué diputado a Cortes, promotor de la ley del voto femenino, y uno de los padres de la República Española.

Entrevistado por un periodista, el doctor Marañón habló como Lerroux, dejando caer en el alma de su interlocutor la más «dolorosa de las confesiones» y la más tajante de las requisitorias contra el gobierno rojo de Valencia. Fueron sus palabras un verdadero acto de contrición, un «**mea culpa**» en toda regla. Luego de haber recordado que la revolución fué también obra suya, y que nació a la sombra de la bandera ondeada por las protestas del sacrificio de Ferrer y del periodista Sirval (muerto en la cárcel durante la revolución de Asturias), he aquí las conclusiones a las cuales llegó tan humanitaria revolución, según las propias palabras del mismo don Gregorio.

«Usted ya sabe—dice—lo que ha sucedido. Pero yo lo he visto. Treinte mil Ferreres, culpables de pensar libremente, han sido fusilados sin proceso. Cinco mil Sirvales fueron muertos en las

de Mussolini?»

cárceles con bombas de mano. Todavía se asesinan cada día miles de hombres y de mujeres por el solo delito de opinión».

¡Ah, con que sí! La Monarquía tuvo en su pasivo, si así puede decirse, un solo Ferrer y un sólo Sirval en un periodo de veinte años; la República de Caballero, Blum, Avenol, Eden, tiene en solo seis meses treinta y cinco mill

Y es esta dulce república la que hace correr la sangre a ríos y añorar la Monarquía que jamás fué en ningún tiempo, tan feroz. Y es por salvar a este delicioso régimen que diez y ocho diputados de los Estados Unidos—archiestúpidos—presentaron una moción contra Italia, Alemauia y Portugal.

Marañón no está entre los treinta y cinco mil sacrificados al Molock de los **principios inmortales** porque, al igual que su colega en democracia, Lerroux, consiguió escapar a tiempo, cuando apenas el órgano periodístico de Caballero fijó un pasquín que decía «**Si queréis conocer los precedentes del Doctor Gregorio Marañón, buscadlos entre los fascistas.**» Nuestro Doctor comprendió más que de prisa. Pero dejemos que nos lo diga él. «**Era una sentencia de muerte. Es esa precisamente la fórmula que usa el órgano de Caballero para sus órdenes de ejecución. No bien es promulgada, cuando ya los asesinos rivalizan en celo y prontitud por cumplirla. Todos cuantos he visto así designados - continúa Marañón - han sido estrangulados a las pocas horas.**»

Marañón se salvó gracias a la irrupción de Franco sobre Madrid, a la confusión por ella causada entre los rojos, a la fuga de Caballero y a la hospitalidad que se le concedió.

Cómo consiguió salir de España; como pudo llegar sano y salvó a París, él no lo dice; pero en cuanto al epílogo del cruentísimo drama que desgarró y quizá renueva a España Marañón es categórico. «**Las cartas—dice él—están echadas. La victoria de Franco es cierta. Ella colmará mis deseos. En todo caso los dos gobiernos no son confrontables. La dictadura de Primo de Rivera que me ha hecho sufrir, comparada con la tiranía roja, era una amable dictadura...**» ¡Precioso, aun cuando demasiado tardío, es este reconocimiento!

**Viuda
Pedro
Cortés**

Importación - Exportación

**Almadrón
Pulpa de Albaricoque
Albaricoques secos
Elaboración de Vinos
Harinas - Cereales
Coloniales
Alubias**

Casa Fundada en 1900

JUAN SEGUI, 10

Teléfono 16 - Apartado 4

Telegramas: CORPE - INCA

I N C A

«Una sola cosa importa—grita el Doctor Marañón—, y es esta: que España, Europa y la humanidad se vean libres de un régimen sanguinario, de una república de asesinos que nosotros, aunque por un error trágico, hemos preparado... ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta!»

¿Y quién vencerá? ¿Quién echará por tierra este abyecto régimen de auténticos— aun cuando democráticos—criminales? ¿Quién? Para el Doctor Marañón no hay duda alguna. **Un ejército regular**—proclama él—**terminará siempre por triunfar de las huestes irregulares**». Es lo mismo que, aun sin haber inventado las glándulas endocrinas, pensamos nosotros también. El Ejército de Franco venció hasta ahora, y vencerá definitivamente en esta guerra. La discordia anda entre las jerarquías rojas. Sus grupos están en armas espiritual y materialmente, los unos contra los otros. Los anarquistas y sindicalistas atacan a los comunistas de Stalin, quienes, a su vez, deben resguardar sus flancos de los trotskistas. Solamente los tiene unidos el mutuo terror. Los voluntarios rojos que lograron huir de la muerte y volver a Francia y a Inglaterra, han ilustrado la situación con colores vividísimos y documentos irrefutables. En el Ejército de Franco existe mucha más disciplina, y entusiasmo, y valor. **Arriba España** es una frase de orden que llega al fondo del alma del pueblo español. Los valores del espíritu, que son los decisivos, están en los franquistas. Se hará por apropiarlos a los nuevos tiempos, porque una vieja España debe morir, si en verdad se quiere que una nueva España se levante y viva.

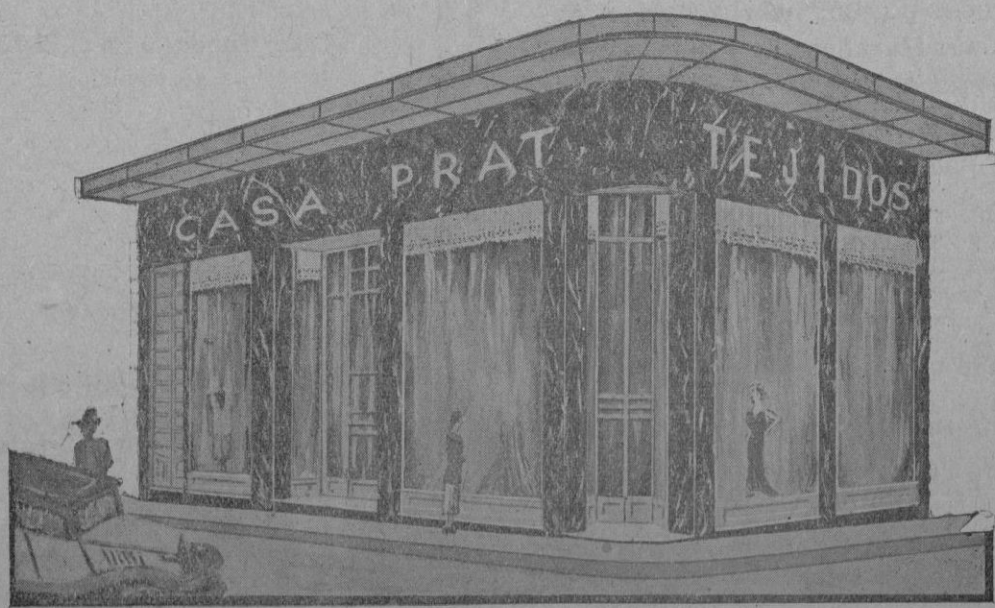
Y ahora que ya habéis leído el **mea culpa** del Doctor Marañón, ahora que lo hemos hecho

hablar, somos nosotros que nos volvemos a él para decirle todo cuanto pensamos de él y de su conducta.

Y le decimos: Ilustre señor profesor, tiene usted la conciencia tranquila? Los que roban, los que incendian, los que asesinan en vuestro país son sus alumnos, son los que aplican su evangelio son los que creen que realizan y llevan a la práctica el ideal de usted.

Ya que el incendio amenazaba devorarlo, y Vd. higiénicamente no quiere ser uno de los 30.000 Ferreres o de los 5.000 Sirvales destinados a la carnicería, usted se ha ido, ha cortado la soga, y mientras los discípulos de usted asesinan en masa, o habrán de ser muertos en masa, usted cree aligerar y descargar su conciencia con gritar que **no para eso** quiso la República. ¿Pero qué cosa ha hecho usted para detener el carro que cada vez se precipitaba más por la vertiente resbaladiza del **siempre más rojo**? Nada, o casi nada. He aquí, por qué si su lamentación nos interesa desde el punto de vista de la documentación histórica, y del punto de vista de la psicología de usted su conducta de antes y de ahora no puede menos de ser severamente juzgada y condenada. Usted, hombre de pensamiento y de ciencia, debía prever el peligro que existía en evocar a los demonios, y debía también saber que, una vez evocados, sería imposible la tarea de domesticarlos. Como de costumbre, usted era el demagogo que no conocía a su gente, y en vez de educarla, la corrompía. La ironía de la historia añade ahora el toque final a sus andanzas. Usted furioso antifascista, ha sido ahora salvado por el Fascismo.

(Por la traducción Fr. Manuel R. Pazos Franciscano).



Antonio Prat Palliser - Tejidos

General Franco, 8, 10 y 12

INCA - MALLORCA

Plaza del Sol, 1 y 2

Setecientos nacionalsindicalistas de Marruecos han ganado la Medalla Militar

La bandera heroica, exacta cumplidora de su deber, de la que sólo quedan indemnes ciento sesenta camaradas

Obreros e intelectuales

Marruecos y Septiembre de 1936. Franco trae a España las tropas que guarnecen aquella base de nuestra grandeza posible, base natural y tradicional, señalada por la Historia y la Etnografía. Los españoles civiles de Marruecos no quieren asistir impasibles a la guerra en la Península. Bajo el yugo y las flechas de la Falange se agrupan centenares de obreros, de intelectuales, de mujeres y de niños.

El día 17, setecientos nacionalsindicalistas forman una Bandera. Son hombres de todas las edades. Hay falangistas de segunda línea, hombres de cuarenta y cinco años. Y adolescentes de dieciséis. La mayor parte son jóvenes: obreros que acaban de alcanzar el grado artesano de oficial; alumnos de los Institutos y de las Escuelas especiales de Marruecos. Todas las condiciones sociales se confunden en la Bandera. En ella, como decía la norma de la Falange, sólo hay elementos de la comunidad hispánica. La casta y la fortuna desaparecen ante el móvil común.

En Riffen hacen la instrucción guerrera durante diez días. Bajo el sol africano se preparan para dar su vida, en servicio eficaz de la Patria, peticionaria de independencia y de grandeza.

Los aviones llevan nuestra Bandera hasta Jerez. Acaba el Ejército nacional de reconquistar San Sebastián y la reciente victoria enardece aún más a aquellos camaradas que, con la media luna bordada en rojo, al lado del yugo y de las flechas, van a comportarse heroicamente al modo numantino.

De Jerez a Toledo. Y concretamente a la posición de Vargas. Allí entró la Bandera en fuego, soldados bisoños que parecían veteranos de muchas guerras. (En esta guerra hemos destruido el mito del soldado bisoño, como lo destruyeron nuestros antepasados en el principio del ochocientos.)

Por la Patria, el Pan y la Justicia

Obreros, estudiantes y hombres de profesiones liberales de Ceuta, Melilla, Alcázarquivir, Arcila, Xauen, Larache y Tetuán, ganaron la primera Medalla Militar el 13 de Octubre en Vargas. El coronel Sáenz de Buruaga — uno de nuestros primeros soldados — dirigía a los setecientos nacionalsindicalistas. Y otro soldado ilustre, el camarada comandante de Caballería Sebastián Pardini, los llevaba al combate.

Días antes, el 11 de Octubre, había caído el primer muerto: un mozo de dieciséis años, camarada maestro en la conducta.

Y luego los otros, el camarada capitán Francisco Ramos y docenas y docenas de falangistas, que caían sencilla y estoicamente, pensando que «la muerte en la Falange es un mero acto de servicio». En el paisaje duro y seco de tierras de Toledo, entre el Jarama y el Tajuña, tierra de olivos, los nacionalsindicalistas, daban el ejemplo y señalaban la norma.

Por la Patria, el Pan y la Justicia, los camaradas de la Bandera de Marruecos, peleando al lado de los Regulares, han suscitado el asombro de España. Son hombres que estaban preparados para la paz, para las misiones tranquilas de la civilización, para el taller, el laboratorio, el estudio. Pero estos hombres — españoles y falangistas! — movilizaron su coraje y su fe al servicio de la Patria, cifrada en la consigna máxima del nacionalsindicalismo. Y nadie les ha aventajado en el combate. Nadie ha avanzado más que ellos. El Mando quería y necesitaba soldados heroicos. Los setecientos nacionalsindicalistas de la Bandera de Marruecos cumplieron, exactamente, la voluntad del Mando.

Tres meses estuvieron en Añover, solos, y frente a un enemigo poseedor de recursos militares importantes. Enemigo superior en número. Pero sin la calidad de fe en el ideal supremo de

esta guerra de Reconquista. Por esto han vencido nuestros camaradas. A costa de su sangre. Pero han vencido.

La segunda acción gloriosa

El 12 de Febrero, la Bandera, entre los ríos Tajuña y Henares, entró nuevamente en fuego. La primera centuria, que había recibido orden de avanzar, quedó sola, y fué atacada a la bayoneta por los rojo-separatistas. Las demás centurias, haciendo un esfuerzo sobrehumano, lograron establecer contacto con sus camaradas, y el enemigo fué rechazado.

El día 14, en otra operación, la Bandera quedó nuevamente aislada. Había que tomar una posición difícil. Los tanques del enemigo, en primera línea, avanzaban sobre los nacionalsindicalistas. Hubo que retroceder. Pero el repliegue duró poco tiempo. La Falange avanzó de nuevo, a pesar de los tanques, de las ametralladoras y del enemigo, numerosísimo. Y la Falange, sola, rodeada por el enemigo, ocupó la posición que el Mando le había señalado...

Voz de justicia

Terminado el combate, el coronel Sáenz de Buruaga formó a los bravos de la Bandera. Y con la voz de los soldados que han visto a la muerte en centenares de ocasiones rondar y estar a punto de vencer, les dijo:

«Ahora que la tierra está caliente por la sangre de los muertos y los heridos, quiero deciros que no os olvidéis nunca de los que caen.

Nuestros muertos no mueren. Viven y vivirán en la Historia.

Y continuad como hasta hoy...»

Poco después, el general Varela llamaba a los jefes de la Bandera, para felicitarles; y para que transmitieran su felicitación a los demás nacionalsindicalistas.

Y para decirles que, con el informe de Sáenz de Buruaga, iba a solicitar la segunda Medalla Militar para la Bandera de Marruecos.

Cifras

De setecientos falangistas, quedan, indemnes, ciento sesenta.

Han muerto cerca de ciento cincuenta.

La mayor parte de los heridos lo están de gravedad.

Los muertos

Todos los muertos reposan en Toledo. En santa hermandad postrera. Y esa tierra toledana, recinto de héroes antiguos y héroes contemporáneos, servirá de base a un monumento de piedra que deberá venir de Marruecos, y en el que, con el yugo y las flechas católicos, deberá figurar la media luna, que nuestros camaradas llevan en el pecho; media luna impurpurada por la sangre noble de los caídos.

La Falange os dice...

Diecisiete soldados de la Bandera han pasado por Salamanca. Van a Burgos para hacer los cursillos de alféreces y continuar sirviendo al nacionalsindicalismo.

El Jefe les ha recibido. Les ha mirado fijamente. Y les ha hablado. Breves palabras. De todas ellas, resumaba la emoción del camarada Hedilla, emoción máscula y paternal emoción de este cíclope moral que manda a la Falange por los caminos del triunfo.

—«La Falange está satisfecha de vosotros. Habéis cumplido vuestro deber y os felicito. Que lo realizado en esas jornadas de lucha os inspire siempre. ¡Arriba España!».

Y la mano fuerte del Jefe ha estrechado la de todos los camaradas. Y como un nuncio de ventura para los días de la paz, el saludo nacionalsindicalista ha levantado los brazos hacia el cielo, donde se hallan guardia eterna, los héroes innumerables de nuestras jornadas.

Fábrica de calzados para hombres y niños

El mejor calzado
al mejor precio



Pídale en todas
las Zapaterías

A LOS INTELLECTUALES

ESPAÑOLES

Cuando a principios del siglo un grupo de gente desocupada puso de moda la palabra «intelectual» por autodesignio y vanagloria, un profesor médico amigo mío, hubo de subir un día a la tribuna del Ateneo de Madrid, desde la cual dejaron oír su voz tantos hombres ilustres. Era un acto inaugural, y comenzó a hablar de este modo: «Yo, señores, quiero preguntar a ustedes si estos que llaman «intelectuales» son en realidad inteligentes»

Y yo digo ahora que las palabras «intelectual» o «inteligente» vienen de «intelligo e interlegere», que quiere decir a la letra: «leer entre líneas», darse cuenta del sentido profundo de lo que se lee y de la realidad de las cosas y de la vida. Porque los hechos han venido a demostrar que una parte de los intelectuales no llegó a comprender, o por incapacidad o por orgullo, el sentido de continuidad histórica tradicional de nuestra Patria, de nuestra ciencia y de nuestro arte.

Y así, desgarrados de la tradición, que es la raíz de la patria, que es la «substratum» del gran ser de la Patria española, se abrogaron la dirección espiritual del pueblo, llevando a España a la profunda crisis material y moral en que hoy la contemplamos con lágrimas en los ojos, desgarrada y sangrante.

Por fortuna, hay en nuestra Patria otro grupo de gentes de sano intelecto, más modestas y patriotas, pero orgullosas de patriotismo, que se levantan a rectificar el derrumbamiento que amenaza el carácter nacional.

La política española en el siglo pasado fué a modo de un movimiento pendular de extrema violencia. Nuestros padres y abuelos lucharon guiados por un ideal, en uno u otro campo. Vino la restauración y con ella una época de paz y prosperidad. En ella nos formamos, pasando nuestra juventud; pero llevaba ya en sí los gérmenes de una conmoción primero, y de una desatada revolución después. En el medio social cundió la anarquía. España y sus ciudades y sus villas y sus campos ya no eran repúblicas, pues como dijo Platón, República es aquel estado de la urbe (para los griegos la «polis») urbe era el concepto máximo de la Patria, en la cual el ciudadano no necesitaba llevar armas, por hallarse su persona y bienes bajo el amparo de la ley y de la justicia. Por último, se desataron los más bajos y elementales instintos de la prole, por obra

de una predicación demagógica, que afloraron sin freno a la superficie, surgiendo de su inconsciente ancestral. Una especie de locura colectiva de los ánimos, contagiados de un virus satánico.

Rebasando así los límites de la moderación, el gobierno de España, en manos de hombres de pasión y de odio, abandonó aquel justo medio y cauce ponderados, donde reside la «virtud» del gobernante de que nos habla Aristóteles en su «Política». La nave del estado iba a la deriva dando tumbos. Como en otras épocas, se desplazaba a la extrema izquierda, caminando a la disgregación nacional, a la fragmentación y regresión a pedazos del solar hispano. Una hipertrofia política, hija de la ambición de mandar, llevaba al autonomismo, a la autarquía y a la disgregación de las regiones, de aquellos reinos que tantos siglos costó reunir, bajo el cetro de los reyes insignes, generadores de la hispanidad.

La gran misión histórica de Castilla, pueblos los más dilatados de España, como decía Miguel Servet, que es mantener unidos los reinos de la periferia hispana, merecedora de ella por su situación geográfica, por su genio guerrero y por ser creadora del lenguaje armonioso y designio de la providencia, quedaba rota con una retrocesión política anacrónica. Hoy admiramos a Castilla de nuevo en su papel de defensora de la unidad de la Patria, porque Castilla, inconscientemente, se inclina siempre en el sentido de la unidad nacional. Madre ubérrima de España, cedió Castilla sus fueros a otras regiones del contorno, colocándose ella en ja comunidad de la ley, como madre que reúne a sus hijas, para impedir que se disgregue la gran familia hispana.

Nuestros «intelectuales» vanidosos e ignorantes, los falsos, no los verdaderos, levantaron como guiones, para socavar el poder y asaltarlo, los postula-

dos contrarios a los timbres de gloria de las tradiciones de la raza, calificándolos de antiguallas. Al nacionalismo hispano imperialista, forjador de pueblos, un internacionalismo antipatriótico, al sentido demótico de nuestro pueblo, el demagógico y la dictadura de la masa; a la religiosidad gloriosa y católica; es decir: universal, sentimiento de un infinito de espiritualidad, la irreligiosidad y el ateísmo; al sentido de la jerarquía aristocrática de nuestra época de gloria, el rasero de la mediocridad plebeya, la especulación a la baja, como dijo un filósofo, en el dominio de la arquitectura social; al estatuto de la limpieza de sangre, como se llamaba en nuestras grandes universidades renacentistas y en los colegios mayores de esta insigne Salamanca, émulo de los de Bolonia, París, Oxford y Cambridge, la intromisión de gentes y razas advenedizas.

La gran nación hispana tuvo en la época de su mayor esplendor, la seña del hiepanismo e hispanidad. Hoy vemos a la nueva nación alemana siguiendo las normas de la España del siglo XVI, perseguir el ideal de la raza, de la gran cultura, de la Deutschtung o alemanidad.

Como un solo hombre, como un torrente, se lazaban los hijos de España por los senderos de las grandes empresas, llevando por guión la espada y la cruz. España dió entonces realidad a las concepciones geográficas y astronómicas del Renacimiento. Abandonados los conceptos de centro automático para cada planeta (los epiciclos) por el sistema copernicano, el ansia de infinito ideal, era el promotor inconsciente de nuestros españoles antepasados al cruzar las selvas interminables e ignotas, la llanuras del nuevo mundo y orbe y sus mares con sus rutas infinitas. Los españoles no se conformaban con inquirir, la manera de pintar en el lienzo la tercera dimensión, ni en componer la gran música polifónica moderna. Querían ellos mismos, con sed de infinitud, hollar los senderos del mundo. En Europa sus hombres trataron de crear el imperio único y universal de la cristiandad católica, porque católico quiere decir universal.

La gran depuración de la raza fué encomendada al tribunal del Santo Oficio, creado precisamente por los católicos reyes con este designio. Durante la Edad Media se toleró y admitió muchas veces la colaboración en el gobierno del pueblo judío, tan dotada (como pueblo perseguido de astucia e intelligen-

Fábrica de Pastas alimenticias

Elaboración italiana

de

José

Gelabert

INCA



PIQUERO
MARCA REGISTRADA

Teléfono 51

LA NUEVA
DIRECCION DE

Fonda España

tiene el gusto de
ofrecer al público
en general sus ser-
vicios esmerados y
económicos

C. Jaime Armengol
INCA

cia, errante y sin Patria). La expulsión radical de 1492 llevó al exilio a medio millón de hebreos; el resto, la quinta o sexta parte de la población hispánica, se fundió, por temor, con la raza dominadora, que entonces tenía aún por timbres el abolengo de los conquistadores godos, romanizados por la población ibérica autóctona. Y de aquí surge un hecho racial en nuestra España, que no tiene análogo en otro país del mundo. La absorción de una cuantía formidable del pueblo hebreo, al que después, cristianizado, se le llamó cristiano nuevo o «marrano» (por oposición al cristiano viejo), que no quiere designar «al suído», sino que parece significar que «viene Jesús», frase de terror de los falsos conversos.

Purificada la raza, creada la nación hispánica, una y grande, política y racialmente, comenzó España a brillar como astro de primera magnitud en la cultura europea. Primero su luz fué teológica. Surgieron aquellos paladines de la dogmática y de la mística. En el firmamento español germinaron los ascetas y los santos. Con deseo infinito quisieron elevarse y unirse a Dios, guiados por un amor profundo a Dios, que derivaban hacia el prójimo; es decir, a los que están «próximo» a nosotros... ideal verdadero y humano, mucho más humano que ese vacío concepto de «religión de la humanidad» de que nos hablan las doctrinas socialistas y comunistas; porque aquél es un ideal concreto y éste es un fantasma vacío y abstracto; porque el

amor hay que predicarlo amando a alguien, y a la caridad, ejerciéndola sobre los que nos rodean. Aquellos magníficos místicos y ascetas, despreciados del mundo y por lo tanto dueños del mundo, psicólogos geniales unos, como Santa Teresa (cuyos libros valen tanto, dijo un día Unamuno, como la crítica de la razón pura de Kant); como Juan de los Angeles (en muchas cosas superior a los tratadistas modernos de psicología); como Malón de chaide, genio literato de primer orden; como San Juan de la Cruz, excelso poeta divino. Un Inigo de Loyola, creador de una poderosa milicia de Cristo. Aquellos grandilocuentes oradores, como Fray Luis de Granada o delicados poetas como Fray Luis de León, y mil otros, todos ellos en el siglo XV, precursores de nuestro siglo de oro literario. «readores del habla moderna castellana...», tal es nuestra tradición, vinculada a la religiosidad católica. Aquellos magníficos conceptos vertidos sobre el pueblo, sobre las ideas humanas y divinas, defensores del libro albedrío: Dios dió al animal sus leyes, pero al hombre le dejó en libertad para redactarlas. El pueblo es un menor y necesita de tutela... esto es nuestra tradición y esto nuestra estirpe.

Estos hombres preclaros del siglo XVI nos dieron ya el concepto de «espíritu», y de lo que le separa de «inteligencia», y en esta época de materialismo histórico conviene recordarlo. Nada más miope que el concepto materialista de la historia. Sin desconocer el interés

CASA ALEMAN

Autos, bicicletas,
Accesorios,
Reparaciones

BATERIAS OMEGA
NEUMÁTICOS PIRELLI

Simón
Solivellas

PLAZA DE ESPAÑA, 27

I N C A

FABRICA
DE CALZADO

Juan Gelabert

Especialidad en
trenzados de señora
y caballero

Palmer, 14
INCA

de los problemas económica de los pueblos, bien puede afirmarse que el factor «voluntad ideal» de un pueblo ha sido suficiente para llegar a resolver o acercarse a la resolución de sus problemas económicos. Los pueblos se mueven siempre por ideales espirituales, nunca por apetitos materiales escuetos. «Mens agitat molem», dijo el cantor de las geórgicas y de las glorias romanas. Porque el espíritu es lo que separa al hombre del animal. No es la razón (como se creyó en el siglo de las luces) y a la que el hombre orgulloso llevó un altar donde la colocó como diosa, y por lo tanto, se colocó así mismo, definiéndose como animal racional.

No; lo que hace que sea hombre el animal humano es su espíritu, parte venida de la divinidad. El hombre es un animal espiritual. El animal también razona y tiene inteligencia, pero no tiene espíritu; porque el espíritu es lo que en el hombre está por encima de los instintos y apetitos, y mediante él puede oponerse a la satisfacción de ellos y es capaz de «prometer», cosa que no hace el animal; como dice Scheller, el hombre por su espíritu puede decir: «no», mientras el animal dice siempre «sí», cuando le urgen sus deseos de apetencias.

Nuestros escritores religiosos del siglo XVI ya vieron claro en esto, admitiendo en el hombre varias ánimas, la vegetativa, la animal, la intelectual y la espiritual, o girón de la divinidad, el espíritu, en una palabra. Por nuestros pseudo-

intelectuales no llegaron a comprender qué es el espíritu, y contribuyeron a que se desatasen, libre el hombre de esa carga, todos los apetitos ancentrales del ser, cayendo en la abyección y la animalidad.

En vez de aquellas señeras tradicionales de la raza, se predicó como nueva aurora una organización social de antiguo fracasada. Voleieron los ojos a un país maldito, colocado al margen de la civilización cristiana, que es la nuestra, quieran o no los marxistas, a Rusia, desarraigada de Europa después de la guerra mundial, cuando tuvo que soltar la pléyade de pueblos cultos que había incluido en su órbita: los Países Bálticos, Polonia, Besarabia, etc... Lo que quedó de Rusia es la estepa material y espiritual, es el oriente bárbaro, el Asia, opuesta siempre al privilegiado Occidente, a Europa, desde Troya hasta el día. Y como Alemania forma hoy una barrera de cultura y de fuerza, una antemural contra los nuevos escitas, Rusia manda su veneno a esta desgraciada España, su oro y sus hordas, filtradas por los Dardanelos. Hoy la línea Berlín-Roma «es el eje continental de Europa». Berlín es el minado en ciencia, en arte, en filosofía y en música. Roma vuelve a ser la gran señora del Mediterráneo, la que encarna el más fino instinto político. En cada una de estas dos grandes naciones manda un coloso de la voluntad, de la energía y del amor a su Patria: in Signore Mussolini y Herr Hitler, el Duce y el Führer.

Desaataron aquellos malos

Panadería

DESPACHO
DE GALLETAS

JUAN
PUJADAS

C. Estrella, 14, 16 y 18

I N C A

Fábrica
de alcoholes
rectificados

Pulpa
de albaricoque



JUAN
FIOL

Carretera
de Alcudia
INCA

ganismo vivo, sufriera la dictadura de los menos idóneos, tergiversando las funciones sociales, como si obligásemos a un hombre a pensar con sus músculos o con sus huesos y arrastrarse sobre sus centros nerviosos. Acabaron con las instituciones y con la jerarquía social. Pretendieron convertir la sociedad española, como se había hecho con el desgraciado pueblo ruso, en una colmena o en un hermiguero, donde se sacrifica hasta el sexo para los fines únicos de alimentar la comunidad, no comprendiendo que, como dice el gran filósofo Bergson, se necesitarían muchos siglos para que a fuerza de vida mecanizada se transformase el cerebro y el espíritu del hambre en el ganglio cerebral y el instinto de los insectos sociales.

Aquella tradición española de los oficios, agrupados en brillantes gremios, timbre de gloria de nuestros «siglos de oro», cuando para ser oficial de cualquiera de ellos había que ejercitarse en varios años de aprendizaje, y someterse a duras pruebas para alcanzar el título, liberalizando así las artes manuales en vez de proletarizar las profesiones liberales, cuando por ejemplo era tal la dignidad de un oficio que un arquitecto excelso como Gil de Ontañón, director de la gran obra de la Catedral nueva de Salamanca, se titulaba maestro de canteros, con orgullo, querían nuestros ineptos olvidarlo, o era para ellos desconocida.

Cuando llegamos al caos que

Calzados
good-year
selectos

caballero
y señora



LORENZO
FLUXA

C. Obispo
Llompert, 101

INCA

TELEFONO N.º 3

blema de Cataluña, y en sus conversaciones privadas y en el último de sus libros, pedía el envío inmediato de batallones para reducir la tendencia egoísta de este siempre privilegiado país y de sus ínfulas de independencia.

Por fortuna, creo que los hombres verdaderamente malvados, inductores del crimen de lesa Patria, son en reducido número. Ellos quedarán eliminados, después del triunfo de la causa nacional, o se condenarán a un ostracismo expiatorio. A muchos hay que perdonar repitiendo las palabras del Redentor. «Perdónalos, Señor, que no saben lo que se hacen».

Los buenos españoles, reconquistando a España, son llevados por la mano de Dios. Unos vienen guiados por el espíritu tradicional religioso, con su lema Dios, Patria y Rey; otros con el emblema también tradicional de los Reyes Católicos, los forjadores de la España Nacional, con su yugo y su haz de flechas; otros, por fin, con otros ideales. Son la juventud, pródiga de vida, que se sacrifica en aras de la Patria; a éstos, que Dios arme su brazo; a nuestro Caudillo el Generalísimo Franco, que, como nuevo Atlas, sostiene hoy el peso inmenso de la nave del nuevo Estado, que Dios le ilumine.

JOSE GOYANES.

Salamanca, 23 Febrero 1937.

(Agencia de colaboración de la Jefatura nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española.)

patriotas, siguiendo el credo bolchevique, la lucha de clases en España y en vez de predicar la armonía y la penetración de las clases, y lo que es peor todavía, la «lucha interna en cada clase», más cruenta aún, permitiendo hacer efectivo el odio, ostensible la envidia, «cáncer o carroña» infiltrado en la sociedad española, amarilla como la ictericia, manifiesta la bajeza, renegando del ideal del mutuo respeto y compenetración, exaltando la ramplonería y la bajeza y huyendo del culto que el hombre se debe a sí mismo, patrimonio antes de la raza española, la hidalguía, la caballerosidad, el espíritu de asceticismo, la honestedad, el desprecio a los honores y el amor a la honra. Anularon el culto a los «valores» y elevaron en su ara mezquina en holocausto a los «bienes». Fingieron una defensa del pueblo y subyugaron al pueblo. Crearon el artilugio del frente popular y se convirtieron en los explotadores y enemigos del pueblo. Se trocaron, como sus maestros de la III y IV Internacional, en agitadores permanentes de la paz pública. Fracasados los más en sus profeciones, que muchos no llegaron a ejercitar, se echaron al río revuelto de la política vitanda. Persiguieron a los buenos y a los mejores. Quisieron rebajar el nivel de las profesiones liberales al mismo plano del proletariado, en vez de levantar al obrero manual al rango del hombre libre, redimido por su inteligencia y por su esfuerzo. Pretendieron que la sociedad, que es un or-

amenazaba a España, pedíamos a Dios que se levantara los hombres libres rompiendo las cadenas de la esclavitud con que se nos amenazaba, comprendiendo que el único remedio había de ser una dictadura de los buenos para imponer una libertad de la que carecíamos.

No eran inteligentes, ni sabios los que nos llevaron a la ruína actual. No eran sabios, porque si alguno estudiaba, asomábase al esplendor de las cosas de la naturaleza, sólo con curiosidad o con el orgullo de su razón; no con el amor santo del verdadero investigador, para el cual la naturaleza es, como decían nuestros sabios de antaño, el templo de Dios, y Dios va permitiendo que se rompa a veces el velo de Maya, como recompensa al esfuerzo del espíritu, mostrando sus arcanos, pero abriendo otros ante su vista. Así Dios permite que el hombre con su espíritu vaya acercándose a El, ya que al fin el espíritu del hombre es un jirón del espíritu divino.

Y no es sabio el que no es patriota, como lo fué aquel verdadero sabio que se llamó don Santiago Ramón y Cajal, el cual dijo que sólo por amor a España había hecho el sacrificio de sus largas horas de investigación durante más de medio siglo; para demostrar que nuestra raza no es incapaz, como habían dicho algunos, para los nobles menesteres de la ciencia. Cajal sufrió mucho por la falta de patriotismo de nuestros gobernantes; quizá exaltado su fervor patriótico por la edad, clamaba un día contra la resolución autonómica del pro-

Luis
Ferrari

Droguería
Ferretería
Recambios
para automóviles
Bicicletas
Material sanitario
Suministros
para industrias

Despacho:

FORTUNA, 3

CAMPANA, 3

Teléfono 55

Taller: SIRENA, 6

INCA

Antonio
Janer

Batería de cocina, Pinturas, Barnices y Pinceles, Carburo y Perfumería, Droguería, Ferretería, Almacén de Coloniales, Cristalería, Loza y artículos para regalo. Efectos de guarnicionero del ramo de carpintero y carruajes

P. ESPAÑA, 34 AL 39
C. MESONES, 2 AL 10

Teléfono 20

INCA

Soneto Imperial

por HERNANDO DE ACUÑA

Reproducido por la magnífica
revista «Jerarquía» que edita la
Jefatura Nacional de Prensa y
Propaganda de F. E.



Ya se acerca, Señor, o ya es la llegada
La Edad gloriosa en que proclama el Cielo
Un Pastor y una Grey solo en el suelo
Por suerte a vuestros tiempos reservada.

Ya tan alto principio en tal jornada
Os muestra el fin de vuestro santo celo
Y anuncia al Mundo para más consuelo
Un Monarca, un Imperio y Una Espada,

Ya el orbe de la Tierra siente en parte
Y espera en todo vuestra Monarchia
Conquistado por Voz en justa guerra

Que a quien ha dado Christo su estandarte
Dará el segundo, más dichoso día
En que vencido el Mar, venza la Tierra.

Fábrica de Calzado

Antonio



INCA (Mallorca)

Martorell

Fábrica de Curtidos y Calzado

Juan Noguera Ferrer

INCA - Teléfono 90

PASTAS
ALIMENTICIAS
ELABORACION
ITALIANA



OCA
Para Angostura

COLOR INDELEBLE

**ARNALDO
GARAU**

INCA-MALLORCA

Fabricación Mecánica de Calzado

Casa fundada en el año 1916

**JAUDA
-TRAC**
MARCA REGISTRADA

INCA (Baleares)

TELEFONO 17

Obispo Llompart, 94 - 96

MATIAS PUJADAS

Almacenes de Tejidos

CA'N PERE

Plaza España, 19 - INCA

Los hermanos Barbará

DEDICATORIA

A la mayor vida de los que lloran su muerte.



MOTIVO

Hoy que la tranquilidad de la isla es completa y que hace de ello siete meses, cuando la efervescencia de los momentos de intranquilidad guerrera contrastaba con esa paz de retaguardia de que gozamos, vamos a dedicar un recuerdo a la memoria de aquellos héroes que se fueron al comienzo de la guerra. Con motivo pues, del acuerdo del excelentísimo Ayuntamiento, de perpetuar el nombre de los herma-

«Cuando las madres de aquellos primeros caldos salgan ahora a las carreteras a contemplar el paso de las banderas victoriosas podrán decir bien alto: Esta cosecha es mía; esta es mi siembra mejor, es mi sangre, mi vida; mi joya más preciada...

(Palabras del camarada Jefe Nacional de Falange, Manuel Hedilla)

nos Barbará, dando su nombre a lo que fué calle de la Casa del Pueblo, trazo estas líneas.

EL AMOR DE JUAN A LA FALANGE

Juan tenía 17 años cuando ingresó en Falange. Era en la época en que a todos los que pertenecían a esta organización se les tachaba de locos e ilusos. Luego llegó Pepe, de Madrid, y siguió el ejemplo de su hermano menor.

Hoy tengo en mis manos un tarjetón en el que Juan dibujó en colores el nombre de «Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista» con un marco de filigranas a la pluma que denotan el amor y el entusiasmo del primer caído de la Revolución de Mallorca, del Elegido como martir.

LA CORBATA DEL COMUNISTA

La he visto el otro día. Una corbata roja con la hoz y el martillo en su centro.

—Me la trajo Pepe—me dice la madre.— Su hermano había ya muerto.

Y ese trofeo de la bestia vencida y arrinconada, lo guarda D.^a Margarita Puig de Barbará, en una caja de metal junto con varios recuerdos de sus hijos. Allí está acurrucada con su rojo odioso, rojo de incendios y sangre indefensa e inocente cual si fuera una víbora abatida y repugnante. A veces quiero comparar y lo hago situando en mi imaginación el rojo comunista y el rojo de nuestra bandera. El del comunista es rojo sucio e inadecuado, rojo de crímenes y teas incendiarias.

El rojo de nuestra bandera es de sangre noble, rojo de fuego redentor, con el amarillo dulce e inocente. El rojo de la bandera es rojo de púrpura cardenalicia... ¡Qué diferencia!... ¡Qué diferencia!...

SUS FOTOGRAFÍAS

En mi mesa de trabajo, en esa mesa llena de libros, periódicos y fotografías—que nuestra madre quisiera siempre romper o quemar—castigando así nuestro desorden—tengo las fotografías de los dos hermanos. Mientras escribo diríjoles miradas de recuerdo. Pepe está serio con su camisa deshabrochada y su negro bigote adornando el labio superior. Juan sonríe en aquel gesto que parecía siempre irónico y que no lo era, pues su franqueza le vedaba hacer uso de la ironía. Están satisfechos. Ellos lo saben todo. Conocen nuestras victorias y saben como les admiramos. Sobre la espalda ampulosa del cielo, en donde forma bóveda con la tierra,

en el punto más lejano de ella, los dos hermanos montan su guardia eterna en el ambiente azul de los elegidos, entre gasas cerúleas y nubes de algodón, teniendo por marco la sonoridad sublime de las orquestas divinas y la amistad de los santificados.

¡Cómo no han de sobresalir sus fotografías—cual si fueran de enormes dimensiones—de entre el desconcierto de periódicos, fotografías, libros y papeles de mi mesa..!

EN EL CARNET DE JUAN

Hay una dedicatoria en el carnet de Juan que dice—traducida del italiano—:

«A la gran madre de los dos heroicos caidos. Un beso fraternal.

Aldo Rossi

Este es el homenaje sentido y sencillo de un gran hombre.

En uno de los encasillados del mismo carnet, en el correspondiente al mes de Febrero de 1936



figura la siguiente inscripción: «Mención local» y firma Zayas».

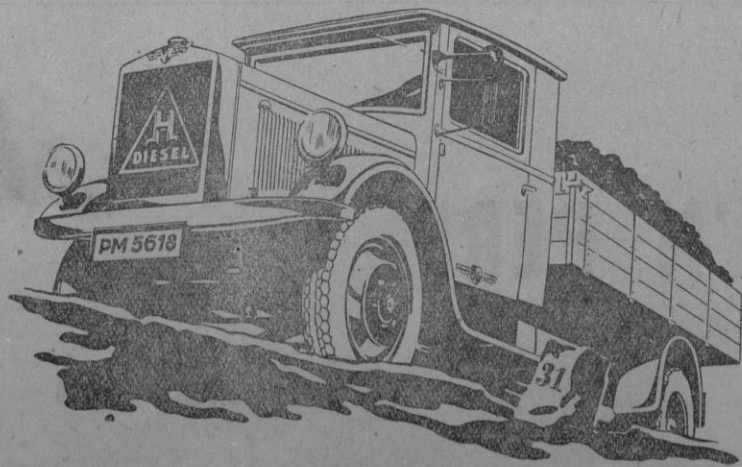
El jefe territorial premiaba a Juan su exposición por la Falange, sus desvelos o sufrimientos por ella, pues recordemos que estuvo encarcelado al igual que su hermano.

Juan y José Barbará, buenos amigos míos, tened siempre presente mi recuerdo de admiración y cariño.

Julio SANMARTIN PEREA

Transportes Frontera

Servicio rápido y esmerado



Calle General Luque, 76 - Teléfono 6

INCA

Plaza Mercadal, núm. 3
(Alpargatería Cabrer) Teléfono 2358 y
Calle Aragón núm. 21 (Ca's Valenciana)

PALMA

ALMACENES

ENSEÑAT

San Miguel, 119 al 123

Teléfono 1840

SASTRERIA Y CAMISERIA A MEDIDA - VISITE NUESTROS ESCAPARATES

FABRICACION PROPIA
PRECIO FIJO

PARA CABALLERO
CALZADOS



Antonio Beltrán
INCA
(MALLORCA)

CALZADOS

PARA SEÑORA

TRENZADOS
SPORT
Calzados



ELABERT S. L.
INCA
(MALLORCA)

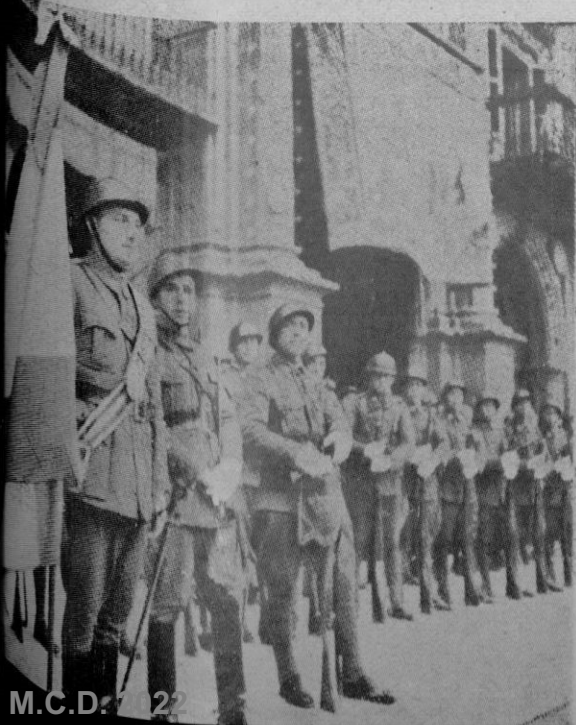


Una sección de Flechas con armas, en formación magnífica, durante el cortejo religioso del Jueves Santo que acertó a resucitar devotamente la tradicional Semana Santa Mallorquina



El camarada Jefe Territorial, Alfonso de Zayas, con la Plana Mayor de Falange, saliendo de inaugurar el primer Hogar de F. E. establecido en el núm. 85 de la calle del Archiduque Luis Salvador.

El camarada Barrado, Comisario Jefe de Policía, haciendo entrega al general Benjumedá del Rey, de un pergamino que como obsequio ofrecieron los cuerpos de Policía y Seguridad, a la primera Autoridad Militar.



Una compañía del Ejército Español en perfecta formación con los nuevos cascos, que rindió honores en la presentación de credenciales del Embajador Alemán.

La espléndida colección
de sellos "Pro-Paro"

emitida recientemente por
nuestro Municipio.

